

CA1
EA
-63C12

Government
Publications

DEPOSITORY LIBRARY MATERIAL

Canada



DE OCÉANO
A OCÉANO



*Los Edificios del Parlamento en Ottawa
y la torre de la Paz*

CANADÁ DE OCÉANO A OCÉANO

El territorio 4

La población 47

Como viven los canadienses 59

Desarrollo de una nación 73

El Gobierno de Canadá 89

Panorama cultural 94

Educación 110

La ciencia 114

Defensa 116

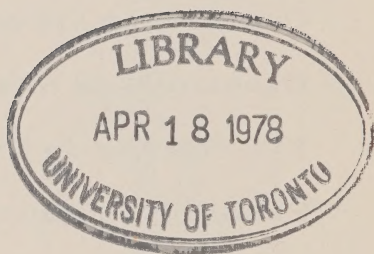
La economía general 119

El futuro 132

Cuadros 134

Bibliografía 137

**PUBLICADO CON LA AUTORIZACIÓN
DEL EXCMO. SR. DON PAUL MARTIN,
MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES,
OTTAWA, CANADÁ**



Impreso por el método offset
con la autorización de
Roger Duhamel, F.R.S.C., Impresor de la Reina
Ottawa, Canadá.

Revisado en 1963

Publicado en 1966

INTRODUCCIÓN

Canadá es un país de contrastes. Sus doradas llanuras se extienden hacia el oeste a través de mil quinientos kilómetros para transformarse después en una región montañosa de 800 kilómetros de ancho; tan sólo sus tierras improductivas ocupan una superficie de tres millones de kilómetros cuadrados, y ningún otro país lo iguala por el número de lagos que contiene. Con sus calles estrechas y empedradas, la más antigua ciudad canadiense, donde se habla casi exclusivamente francés, se parece a una de las ciudades amuralladas de Normandía, mientras que otra, casi a 5.000 kilómetros al oeste, ha sido llamada "un trozo de la vieja Inglaterra". Aunque sus tierras de labor producen cereales para alimentar a una población cinco veces mayor que la actual, Canadá no es primordialmente un país agrícola; se ha transformado en una poderosa nación industrial, cuya población es sobre todo de carácter urbano. Su extensión territorial es enorme, pero su población es relativamente pequeña. En el extremo norte, el termómetro llega a marcar 63 grados centígrados bajo cero, pero en la misma latitud también puede alcanzar los 40 grados sobre cero.

Los canadienses en sí presentan numerosos contrastes. Los dos principales grupos lingüísticos del país son el inglés y el francés, los que han conservado muchas de las viejas tradiciones y costumbres de Inglaterra y de Francia. Este patrimonio anglo-francés es una de las más importantes y distintivas características de la nación. Ambas culturas han convivido,

conservando cada una su propia identidad, sirviendo de complemento y ayuda a la otra.

Otros grupos étnicos también han aportado y siguen aportando su contribución. Ciertas comarcas de Ontario fueron colonizadas por alemanes y holandeses; en las provincias del oeste existen grandes núcleos de origen ucraniano; en Edmonton hay una mezquita musulmana, en Vancouver un templo construido por los sikhs de la India, y en Toronto existe desde hace tres generaciones una iglesia rusa ortodoxa para los inmigrantes europeos que practican esa religión. Más de 2 millones de emigrantes han llegado a Canadá después de la segunda guerra mundial. Así pues, Canadá, aunque porción geográfica del Nuevo Mundo, no ha cortado nunca sus vínculos con el Viejo Mundo. Además de ser un estado independiente de Norteamérica, forma parte de la Comunidad Británica de Naciones y es miembro de las Naciones Unidas y de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte. El desarrollo de los transportes aéreos ha dado una importancia cada vez mayor a su posición geográfica. Con la explotación de sus recursos naturales y el crecimiento de su economía industrial, su influencia como país comercial y como potencia mundial ha tomado mayor incremento.

Esta publicación trata precisamente de esos diversos aspectos de Canadá: su historia y geografía, su posición económica y comercial, el lugar que ocupa como potencia mundial, sus habitantes y la manera de vivir de éstos, sus instituciones, su cultura, su gobierno y sus tradiciones.



El norte del Canadá es rico en minerales y en paisajes variados

EL TERRITORIO

Sólo la Unión Soviética excede a Canadá en extensión. El país mide casi 6.400 kilómetros de este a oeste y cerca de 4.800 de norte a sur, superficie que encierra 4.000.000 kilómetros cuadrados de bosques, 1.300.000 kilómetros cuadrados de tierras laborables y una tercera parte del agua dulce del mundo. Sus límites se extienden hacia el sur hasta la misma latitud de Roma, mientras que sus archipiélagos del norte llegan hasta el casquete de hielos polares. Una de sus ciudades en el litoral del Atlántico, San Juan de Terranova, está más cerca de París que de

Vancouver, ciudad canadiense situada en la costa del oeste.

Sin embargo, a pesar de su extensión, Canadá se halla escasamente poblado. En 1963 contaba apenas con 18.500.000 habitantes en sus 9.842.000 kilómetros cuadrados, donde se alternan bosques, rocas, tundra, lagos, pantanos, tierras de labor, montañas y praderas. La mitad de la población se concentra en puntos situados a menos de 160 kilómetros de la frontera de los Estados Unidos. El noventa por ciento vive a menos de 320 kilómetros de la misma frontera. En latitudes donde florecen numerosas ciudades europeas (Oslo, Leningrado, Edimburgo) no existen poblaciones canadienses que se les comparen.

La presencia de tres grandes zonas de territorio semi-estéril—el escudo canadiense, el archipiélago del Ártico y las montañas del oeste—contribuye a explicar por qué más de la tres cuartas partes del país están casi deshabitadas.

Hacia el nordeste, alrededor de la bahía de Hudson, se extiende el escudo canadiense, inhóspita región de rocas precámbricas, colinas, lagos y pantanos, que cubre la mitad de Canadá. Esta fue una región montañosa en otros tiempos, pero ha sido desgastada por la erosión a través de los siglos. Los glaciares de la edad del hielo se llevaron la mayor parte de la tierra vegetal y, con excepción de una faja arcillosa en el norte de Ontario, el resto de la región es inadecuado para la agricultura. Aunque el escudo contiene numerosos lagos, la navegación no resulta fácil porque los ríos son de poca profun-



Costa rocosa del litoral del Atlántico

didad y el sistema de desagüe natural es interrumpido por los hielos.

Lo accidentado del Escudo es causa de que la construcción de caminos y ferrocarriles resulte sumamente costosa. Durante el siglo pasado se llevó a cabo una de las más grandes proezas continentales de ingeniería, al construirse la línea del ferrocarril Canadian Pacific a través de la barrera precámbrica, situada al norte del lago Superior. Hasta 1957, la accidentada naturaleza del terreno en los vastos territorios del Noroeste no había permitido la construcción de líneas férreas ni carreteras transitables todo el año, con excepción de un solo camino, bastante corto. Solo en los bordes meridionales del Escudo han llegado a formarse considerables grupos urbanos.

A pesar de todo, el Escudo constituye una de las grandes fuentes de riqueza de Canadá. En él se halla la mayor parte de los recursos minerales, forestales e hidráulicos de la nación y de esta manera contribuye grandemente a la prosperidad del país.

Más al norte se extienden las tierras estériles o tundra, cuya superficie abarca desde el océano Ártico hasta una latitud sur igual a la de Copenhague.

En el oeste se encuentra una gran zona de montañas de 800 kilómetros de anchura. Algunas de las cumbres alcanzan alturas de 3.600 metros, dando al interior de la Colombia Británica un clima alpino. De estas cadenas de montañas, las más conocidas son las Rocosas o Rocallosas.

Sección del Parque National de las Islas de la Bahía Georgiana

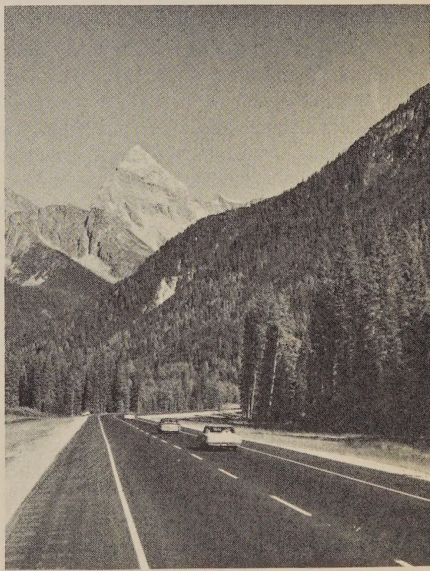


Clima

El poeta Kipling llamó a Canadá "Nuestra Señora de las Nieves" y, en efecto, casi todo el país tiene un clima continental que se caracteriza por sus inviernos largos y fríos. Sin embargo, hasta en lugares tan al norte como el Yukon, los veranos llegan a ser casi tropicales por su intensidad, y en la costa del Pacífico hay sitios donde la tradicional Navidad blanca de Canadá constituye un acontecimiento raro. En algunas ciudades canadienses florecen plantas semi-tropicales, como las magnolias y las azaleas, y se da el caso de que los tallos del trigo lleguen a crecer hasta una altura de un metro y medio en un solo mes, en una comarca tan septentrional como el valle del Mackenzie.

El litoral del este sufre la influencia de la corriente del Labrador, que desciende desde el océano Ártico

Lo accidentado del terreno hace que la construcción de carreteras y vías férreas resulte difícil y costosa



produciendo temperaturas glaciares en puntos situados en la latitud de Londres. San Juan, capital de Terranova, se halla en realidad más al sur que París, pero, debido a las heladas aguas que la rodean, su clima es muy diferente. La primavera comienza allí al mismo tiempo que en Fort Simpson, puesto de tráfico de pieles en los territorios del Noroeste, que se halla 1.600 kilómetros más cerca del polo Norte.

Otra influencia climática la produce la enorme bahía de Hudson, frío mar interior, con una superficie mayor que la de Francia, que penetra hasta el corazón del continente. La temperatura media de la región poblada de los Llanos, en enero, es de unos 20 grados centígrados bajo cero.

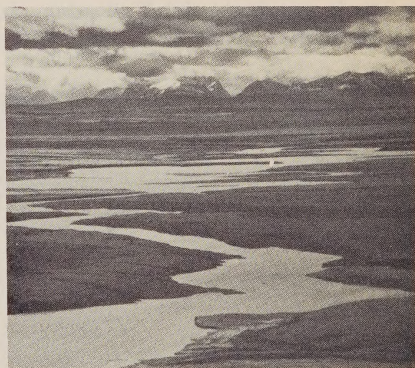
El Espíritu de la Tierra

No es de extrañar que pocos canadienses hayan recorrido todo Canadá; lo que sí es sorprendente es que un número tan grande de ellos haya visto tanto. Una gran cantidad de canadienses, sobre todo de habla inglesa, han salido de su lugar de nacimiento para establecerse en otras regiones de Canadá. Casi una tercera parte de los residentes de la Colombia Británica, por ejemplo, nacieron en otros lugares; uno de cada ocho canadienses nacidos en las provincias del Atlántico reside en otras partes de Canadá; y es proverbial lo difícil que resulta encontrar a un nativo de Toronto en esa ciudad.

Este movimiento contribuye a dar al país una fuerza de cohesión desmentida por su aspecto físico; porque Canadá parece un mosaico formado por diversos países puestos juntos. Los verdes lagos alpinos de las

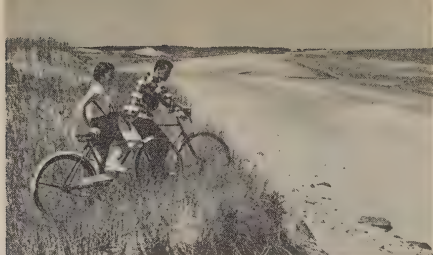


1



2

1. Granja del este de Canadá
2. El río Santa María en Alberta
3. Una playa de la isla del Príncipe Eduardo
4. Glaciar de la Colombia Británica
5. El "Salto de la Herradura" del Niágara
6. Praderas ondulantes de Saskatchewan



3



4



5

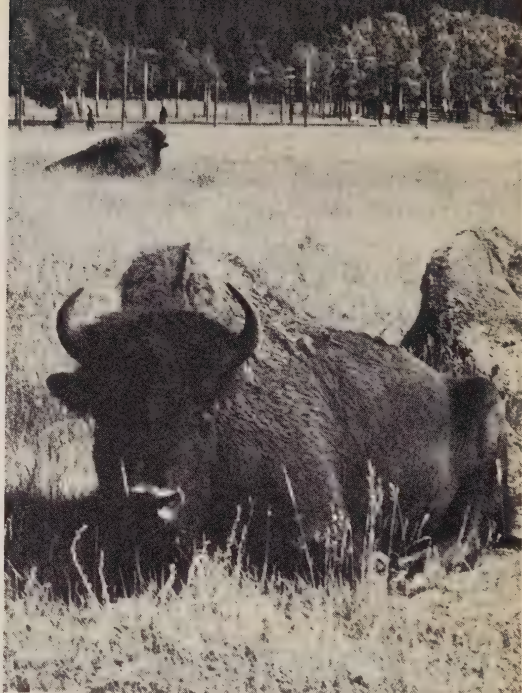


6

9



1

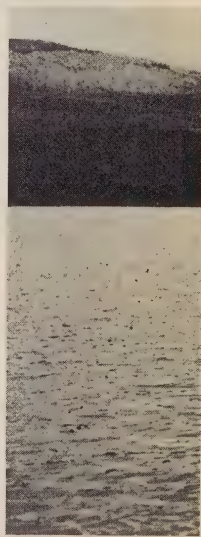


2



3

4



5

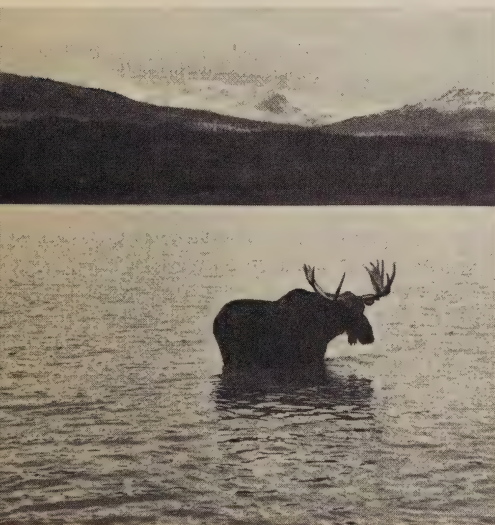
1. Un carnero montés contempla su dominio (Parque nacional de Banff, en Alberta)

2. El bisonte, cuya caza está prohibida hoy día en el oeste de Canadá

3. Un castor construyendo su guarida (Parque nacional de Jasper, en Alberta)

4. El somorgujo, al que se oye con frecuencia, pero raramente se ve. Nótese su collar

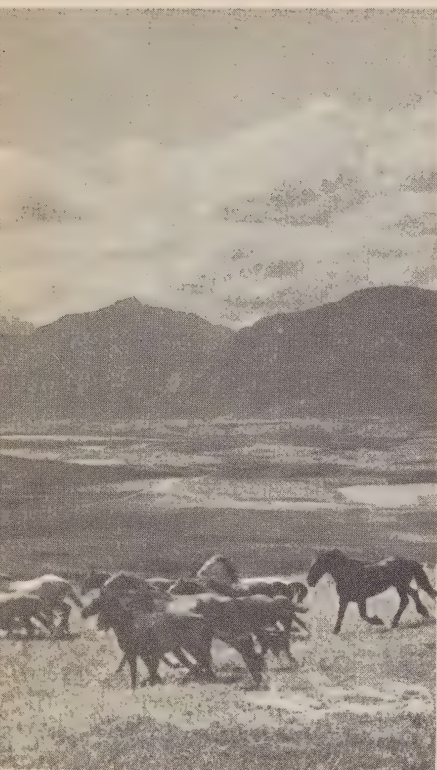
5. Un ante a orillas de un lago del oeste



Rocas, bordeados de rocas violáceas, no tienen semejanza alguna con la región de los Llanos, que se extiende a través de 1.600 kilómetros y parece un mar dorado en la época de la siega. En contraste con la atractiva región de huertos de la península del Niágara, poblada de blancas haciendas y establos rojos, el accidentado litoral de Terranova, azotado por violentas tempestades y envuelto en brumas, parece pertenecer a otro planeta. Los inmensos cráteres del Yukón, cantados por Robert Service, las estrechas rías de la Colombia Británica, las quebradas de sombras púrpuras de los campos de Alberta, las suaves colinas de las Laurentinas, las chispeantes aguas del Niágara, los oscuros acantilados del imponente Saguenay, los caminos bordeados de rosas y campos esmeralda de la Isla del Príncipe Eduardo, son testimonios de la variedad caleidoscópica del país.

Sería erróneo pretender que todo el escenario canadiense es de una belleza encantadora. Pero hasta las zonas más monótonas tienen su grandeza. El extranjero que vuela sobre los enormes espacios del Escudo canadiense experimenta la emoción del descubrimiento. Aquí, hasta donde abarca la vista, de un extremo a otro del horizonte, brillan a la luz del sol miles de pequeños lagos. El canadiense que viaja a lo largo de las accidentadas costas del lago Superior percibe algo de la historia de su país; la ruta por donde pasa tuvo que ser cortada a golpe de pico, a un costo enorme, a través de esta tierra rocosa, para enlazar las diversas provincias.

El tren tarda más de 24 horas en cruzar los Llanos canadienses y el panorama cambia muy poco, pero la misma inmensidad de estos enormes



1



2

campos cultivados produce, tanto en el visitante como en el nativo, un sentimiento de admiración.

Por doquier, a poca distancia de los conglomerados urbanos, se encuentra la naturaleza en su estado silvestre; por eso los canadienses viven en íntimo contacto con ella. La vida urbana se desenvuelve en un estrecho escenario que tiene como fondo el campo y los bosques. Un escritor de este país ha dicho: "todo canadiense ha experimentado alguna vez en su vida el sentimiento de admiración y soledad que invade a un hombre cuando se halla solo frente a la naturaleza indómita".

Las cacerías de otoño, las excursiones de pesca en primavera, el esquí en invierno, el chalet de verano junto a un tranquilo lago son elementos todos que forman parte de la vida de muchos canadienses. En los grandes parques nacionales se encuentran osos, caribús, alces y otros animales silvestres que viven protegidos por la veda. Desde los riscos de las Montañas Rocosas los carneros monteses ven pasar a sus pies los trenes transcontinentales; los focos de los automóviles espantan con frecuencia a los ciervos y zorros en las provincias de Quebec y Ontario; el somorgujo frecuenta los lagos, los peces rizan la superficie de los ríos y los gansos lanzan sus graznidos al cruzar los cielos en otoño. Todos los niños de los Llanos conocen la emoción de ir a cazar perdices y gallinas silvestres, y hay pocos canadienses que no hayan probado alguna vez su suerte con el anzuelo en busca de lobinas,

1. *Caballos paciendo en las estribaciones de la sierra*

2. *Las aves salvajes abundan en Canadá*

lucios, sollos, truchas o timalos.

Los canadienses, quizás más que nadie, perciben los efectos de las estaciones, ya que el clima de su país se distingue por sus extremados contrastes. Los veranos son generalmente muy cálidos. Incluso en un lugar tan septentrional como Fort Smith, centro comercial de la bahía de Hudson en los territorios del Noroeste, el termómetro ha llegado a marcar 40 grados centígrados sobre cero. En el este canadiense, el otoño es la estación más hermosa del año. Con las primeras heladas, las hojas de los arces adquieren los más vívidos tonos escarlata, naranja y marrón, los sumacs se vuelven de un carmesí brillante, y los abedules y álamos temblones adquieren un matiz dorado, de tal manera que toda la campiña parece hallarse en llamas.

Los inviernos son fortificantes y largos. Las temperaturas de los Llanos llegan a los 50 grados centígrados bajo cero, pero en casi todas las demás regiones habitadas de Canadá no pasan por lo general de los 20 grados bajo cero. La mayoría de los canadienses recibe con alegría la llegada del invierno, pues los días de grandes fríos dan a la vida ese vigor que es uno de los caracteres esenciales del pueblo canadiense.

La primavera llega tarde y es de breve duración: casi de la noche a la mañana se produce el deshielo, el agua llena las cañadas y ríos y, aun antes de que la nieve haya desaparecido, brotan los crocos con sus vivaces flores, como presagio de los cálidos días de verano que se avecinan.

Regiones de Canadá

Por su enorme extensión territorial y complicada estructura geográfica,

Canadá puede dividirse de varios modos. Las divisiones políticas no corresponden más que en forma aproximada a las regiones geográficas y económicas. Una extensa provincia, como es Ontario, ocupa dos áreas geográficas diferentes; una pequeña provincia, como la Isla del Príncipe Eduardo, es sólo una fracción de una extensa unidad económica.

Políticamente, Canadá se divide en diez provincias y dos territorios nórdicos, división muy poco en armonía con las regiones económicas del país, que son la costa del Atlántico, las vegas del San Lorenzo, los Llanos, la costa del Pacífico y las regiones septentrionales.







La costa del Atlántico

Los siglos, la tradición y los duros elementos han dejado su huella en el paisaje y en los habitantes de las provincias del Atlántico. El viento y el mar han tallado el gigantesco ojo de aguja de la roca de Percé en Gaspé y otras muchas escenas de sus pintorescas bahías. Las fenomenales mareas de la bahía de Fundy hacen retroceder las aguas del río Petitcodiac y forman las cascadas reversibles de Saint John. La histórica ciudadela de Halifax, las ruinas de Louisbourg, famoso bastión francés, y el antiguo puerto de San Juan de Terranova son una marca de la civilización en el escabroso litoral azotado por los vientos y en los contornos ondulantes de las colinas de los Apalaches. Todo esto atrae a miles de turistas cada año.

Por tradición, la economía de estas provincias se ha basado en los productos de los bosques, los campos y el mar, pero desde fecha reciente los minerales vienen adquiriendo cada vez mayor importancia. Casi el 80 por ciento de la superficie de Nueva Brunswick está cubierta de bosques. Nueva Escocia obtiene una gran parte de sus medios de subsistencia del mar. La provincia más pequeña de Canadá, la Isla del Príncipe Eduardo, situada en el golfo de San Lorenzo, es un verdadero vergel. Más del 85 por ciento de la superficie de esta isla es apropiado para la agricultura. La economía de Terranova, que es la provincia canadiense de más reciente ingreso en la Confederación, se ha basado histórica-

Una buena parte de la economía de las provincias del Atlántico depende de las riquezas del mar. Aquí se ven los resultados de una expedición pesquera en Halifax



1

1. ¡ Buena pesca!

2. Cascadas del cañón Eaton, en el Labrador (región de Ungava)

3. Las manzanas del valle de Annápolis (Nueva Escocia) son de las mejores de Canadá

mente en la pesca del bacalao procedente de sus grandes bancos.

Sin embargo, la economía de cada provincia es mucho más variada de lo que haría suponer la anterior sinopsis. Nueva Escocia, por ejemplo, es famosa por sus manzanas y otros productos agrícolas, ya que la mitad de su superficie es apropiada para la agricultura. La Isla del Príncipe Eduardo es notable por sus pieles de zorro y sus langostas de mar, así como por la calidad y tamaño de sus papas. Terranova produce pasta y papel en grandes cantidades.

Por añadidura, las tres provincias



2



3



◀ *Escena en la bahía de Peggy (Nueva Escocia)*

principales del Atlántico cuentan con yacimientos minerales de importancia. Las minas de carbón bituminoso de Nueva Escocia y los depósitos de mineral de hierro de la isla de Bell, en Terranova, han creado una industria siderúrgica que se concentra alrededor de Sydney, en la isla del Cabo Bretón, perteneciente a la provincia de Nueva Escocia. El sensacional descubrimiento de tres depósitos de metales comunes en 1952 está teniendo un marcado efecto en la economía de la provincia, dominada aún por la industria de la madera, cuyos productos constituyeron en 1962 más de la mitad del valor bruto de las principales industrias.

Uno de los más sorprendentes



*Puerto de San Juan
de Terranova*



*Yunta de bueyes cerca del
istmo de Digby (Nueva Escocia)*

*Obrero de los astilleros de las
provincias del Atlántico*



ejemplos de rápido desenvolvimiento ha sido el de Terranova. Esta provincia comprende dos partes: la isla de Terranova, que se adentra profundamente en el Atlántico, y el Labrador, territorio de área mucho más grande situado en el continente, cuyas vastas reservas de minerales (principalmente hierro), madera de pulpa y energía hidroeléctrica apenas comienzan a explotarse. La industria de fabricación se ha desarrollado más lentamente en las provincias del Atlántico que en otros sectores de Canadá. Hay refinerías de azúcar en Dartmouth, Nueva Escocia, y en Saint John, Nueva Brunswick, y ambas provincias poseen fábricas de tejidos y algunas industrias ligeras.



Las vegas del San Lorenzo

Las vegas del San Lorenzo pueden considerarse como la cuna de Canadá. El largo y majestuoso río y los cinco Grandes Lagos a los que sirve de desagüe forman una vía de comunicación fluvial que penetra hasta el corazón del continente. Esta fue la antigua ruta de los traficantes de pieles y de los misioneros que hicieron posible el movimiento de la población de este a oeste en un continente donde casi todas las rutas naturales van de norte a sur. En las márgenes de este enorme río y junto a estos lagos surgió el Canadá moderno, y los viajeros que van de Quebec a las cataratas del Niágara pueden comprobar esto observando a su paso, las estrechas y tortuosas calles de Quebec, una de las pocas ciudades de Norteamérica con marcado aspecto europeo, y las características haciendas que bordean el río; los pétreos edificios de estilo

clásico que distinguen a Kingston, Ontario, y los restaurados troncos del viejo Fuerte York situado en la moderna ciudad de Toronto; las efigies, bustos, monumentos y placas conmemorativas de los edificios públicos y de las calles de las ciudades que nos recuerdan el caudal de incidentes históricos que ha presenciado este notable tramo de tierras ribereñas en sus 1.100 kilómetros de longitud. La estatua de Champlain, el gran fundador y explorador francés, que fue el primero en llegar a los Grandes Lagos, se alza en la vieja ciudad de Quebec; la figura de Brock, general británico que rechazó el avance del ejército norteamericano sobre Canadá en 1812, se levanta sobre una columna

1. De vacaciones en la costa de Gaspé
2. La madera de los bosques de Quebec ante la silueta del Parlamento de Ottawa



1. *Papel para los periódicos
de todo el mundo*

2. *Troncos flotando en la
corriente del río Gatineau,
en la provincia de Quebec*



1

2





*"Rideau Hall", residencia
del Gobernador General
en Ottawa*

Abundante cosecha de alforfón

Cortando heno en Ontario





1



2



3

*1. Salto de Montmorency,
cerca del puente de la Isla
de Orleans (Quebec)*

*2. Cultivo del tabaco cerca de
Delhi (Ontario)*

*3. Un nuevo rascacielos se
levanta sobre la silueta de
Montreal (Quebec)*

en Queenston Heights, cerca de las cataratas del Niágara.

Si estas vegas nos relatan la historia del pasado de Canadá, probablemente serán también la clave de su futuro. Las más grandes ciudades del país, Montreal y Toronto, cada cual con más de un millón de habitantes, se hallan en esta zona, como lo está también Ottawa, capital de la nación. La mayor parte de la industria manufacturera del país se encuentra igualmente en la misma región. En ciertos sectores de la moderna carretera que enlaza a Niágara Falls con Oshawa, Ontario, las fábricas e instalaciones industriales se suceden una tras otra sobre una extensión de muchos kilómetros. En ellas se hacen sweaters, botones, leche

*Mina de asbestos
en Thetford Mines (Quebec)*



condensada, whiskey, cojinetes de rodillos, cubiertas de mesa de material plástico, automóviles, vigas de acero, aviones y queso—casi todo lo que los canadienses comen, usan, conducen o fabrican para la exportación.

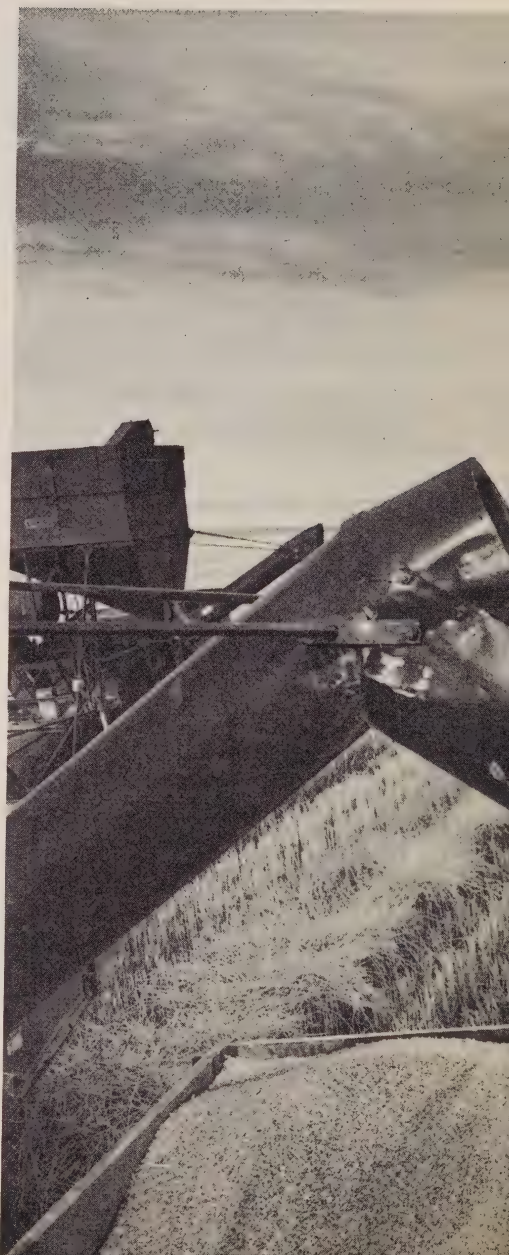
En las vegas se concentran los principales recursos industriales y la mayor parte de la población de las dos provincias más extensas de Canadá, a saber, Quebec y Ontario. Ambas provincias son asimismo enormemente ricas en recursos naturales, ocupando Quebec el primer lugar por la producción de energía hidroeléctrica y Ontario por la de minerales. En Quebec se extrae el 70 por ciento del amianto mundial; Ontario es la mayor fuente mundial de producción de níquel. En ambas provincias se obtiene oro y las dos poseen enormes industrias de pasta y papel. En Ontario se produce la mitad de los artículos manufacturados de Canadá, y en Quebec un tercio.

Fuera de las fábricas y las industriales ciudades, esta región encierra algunas de las tierras más fértiles del país que bordean sus grandes carreteras. Aunque Quebec ha llegado a ser una provincia muy industrializada, casi un tercio de su población masculina en edad de trabajar se dedica aún a la agricultura; y el gran triángulo que forma la península del Niágara en el sur de Ontario sigue siendo el mayor vergel de la nación, produciendo duraznos, manzanas, peras, uvas, cerezas y ciruelas (parte de la península se halla a la misma latitud que el norte de California). Sin embargo, muchas de las tierras situadas a orillas del lago Ontario han ido siendo ocupadas por instalaciones industriales, a lo que ha contribuido mucho la construcción de la vía marítima del San Lorenzo.

Los Llanos

Aparte el hecho de poseer un suelo rico y productivo, los Llanos canadienses se parecen muy poco a las vegas del San Lorenzo. Después de las activas ciudades y poblaciones industriales de Ontario y Quebec, estas llanuras casi desérticas que se extienden hacia un horizonte sin fin, producen un contraste sorprendente.

Aquí los centros urbanos son menores. Winnipeg, cuarta ciudad de Canadá, pasa de 475.000 habitantes, pero sólo hay otras tres, Edmonton, Calgary y Regina que tengan más de 100.000 almas. Casi todo el mundo vive en poblaciones más pequeñas, unidas por la línea del ferrocarril como cuentas de un collar. Los más pequeños lugares suelen consistir tan sólo de una o dos casas flanqueadas por un grupo de establos y barracas bajo la sombra de unos cuantos árboles; los más grandes se reconocen generalmente por la familiar hilera de silos cuya arquitectura funcional es característica de Norteamérica. Las llanuras forman un plano inclinado que asciende suavemente hacia las Montañas Rocosas, de manera que Calgary, situada en los contrafuertes de éstas, se halla a 810 metros sobre el nivel de Winnipeg, que se encuentra a 1.300 kilómetros hacia el este. En las ondulantes tierras, por lo general desprovistas de árboles, que existen entre ambos puntos se obtiene el mejor trigo duro del mundo. La cosecha es de 450.000.000 bushels por término medio, pero algunos años se



Epoca de cosecha en los Llanos

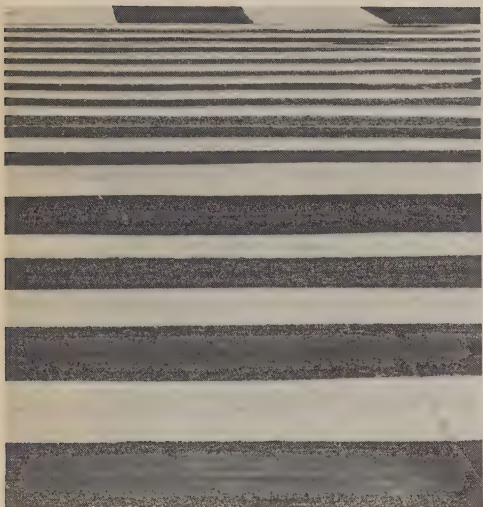




han llegado a recoger hasta 700 millones.

Esta es la región de los grandes espacios. Las haciendas trigueras de Saskatchewan y los ranchos de Alberta suelen ocupar superficies de varios kilómetros cuadrados. La gente está acostumbrada a recorrer grandes distancias y a trabajar largas jornadas. Las calles de sus ciudades son anchas y los ríos, largos. El río Nelson, con su afluente el Saskatchewan, recorre 2.500 kilómetros desde las montañas hasta la bahía de Hudson, pasando a través de las tres provincias de los Llanos.

Estas fértiles tierras fueron el incentivo que atrajo a los inmigrantes de Europa que contribuyeron a poblar los Llanos en la primera década del siglo XX. Como consecuencia de ello, Canadá se ha convertido en uno de los grandes países exportadores de trigo. Pero aunque Mani-



Los Llanos ofrecen el aspecto de un verdadero mosaico. Desde la época de la siembra hasta la cosecha,

el cultivador de los Llanos lucha contra los elementos para recoger el fruto de sus esfuerzos



◀ 1. Los campos de trigo de los Llanos se ven cubiertos de pozos de petróleo

toba, Saskatchewan y Alberta son designadas con el nombre de provincias de los Llanos, las tierras cultivadas forman en realidad sólo una pequeña porción de su superficie. Como casi todas las demás provincias canadienses, se extienden hacia las desérticas regiones del norte de donde provienen muchos de los recursos que contribuyen a su sostenimiento. Manitoba, por ejemplo, se encuentra en parte en el escudo canadiense, y los recientes descubrimientos de minerales que se han hecho allá, como son los yacimientos de cobre y níquel junto a los lagos Lynn y Moak, están siendo cada vez de mayor importancia para la economía de la provincia. Uno de los principales acontecimientos de postguerra en Saskatchewan fue el descubrimiento en Beaverlodge, cerca del límite septentrional de la provincia, de grandes depósitos de uranio que ahora proporcionan aproximadamente

el 22 por ciento de la producción canadiense de este mineral.

El cambio más significativo para la economía de las provincias ha sido, sin embargo, el que ha producido el continuo descubrimiento de yacimientos de petróleo en las tres provincias, sobre todo en la de Alberta, y más particularmente en el valle del Turner donde se extrae petróleo desde 1914. El 71 por ciento del petróleo producido en Canadá procede de dicha provincia, donde la producción ha venido aumentando año tras año desde 1947, fecha en que se descubrió el campo petrolífero de Leduc, cerca de Edmonton. Para 1953 ya el petróleo había desplazado al oro, convirtiéndose en el mineral

más importante de Canadá, y se espera que andando el tiempo las tres Provincias de los Llanos lleguen a producir la mitad del petróleo que se extrae en los Estados Unidos. Ya se han construido varios oleoductos y gasoductos, y se están construyendo otros más para llevar el petróleo y el gas natural a los mercados industriales del este de Canadá y de la costa del Pacífico. En 1960 los Llanos produjeron 190 millones de barriles de petróleo. Las arenas bituminosas del norte de Alberta, que todavía no han sido explotadas, contienen, según se calcula, un mínimo de 250.000 millones de barriles de petróleo y las reservas de los Llanos son diez veces mayores.

2. Silos para almacenaje de las mieses cerca de Regina (Saskatchewan)

3. Elevadores de granos en High River (Alberta)





La costa del Pacifico

Al salir de los Llanos, cuando se viaja en tren, se pasa casi todo un día en la región montañosa de la Colombia Británica, antes de penetrar en una zona de bosques húmedos y exhuberantes. Aquí se yerguen el pino Douglas y el cedro rojo hasta enormes alturas, tan erectos como las torres de las iglesias, muchos de ellos ya existentes desde antes que se tuviera noticia histórica de Canadá. Bajo estos gigantes de perenne verdor se extiende una espesa y a veces impenetrable maraña de vegetación, producto de las abundantes lluvias y el templado clima de la zona costera.

El clima de la costa suele com-

pararse al de Inglaterra; tal vez por esta razón muchos inmigrantes procedentes de la Gran Bretaña prefieren establecerse en la ciudad de Vancouver, situada en el continente, y en Victoria, capital de la Colombia Británica, que se halla en el extremo meridional de la isla de Vancouver. Ambas ciudades se caracterizan por sus pocas nevadas en invierno, aunque la caída anual de lluvia en Vancouver llega a alcanzar un nivel de 1,36 metros. En Victoria se puede jugar al golf generalmente hasta la época de Navidad y hay plantas que

1. *Uno de los árboles gigantes de la Colombia Británica*

2. *La belleza del invierno en el parque nacional de Revelstoke*

2





*El monte Robson en
la Colombia Británica*

florece en diciembre. La mayor parte de los habitantes de la Colombia Británica se concentran en este verdeante rincón del suroeste, aunque también hay algunos núcleos de población en los valles estrechos, aunque fértiles, que se extienden de norte a sur entre las cadenas montañosas, como el del Okanagan, famoso por sus huertos, el del Kootenay, región minera y siderúrgica, y el del Fraser, zona de cultivos mixtos. Otra región poblada es la de Cariboo, famosa en otros tiempos por su oro, y ahora conocida por explotaciones pecuarias, en las que abunda el ganado vacuno y lanar.

Los altos picos y árboles gigantes por una parte y el espectáculo eternamente cambiante del mar por otra,



*La central
hidroeléctrica de
Kemano, situada
entre las
majestuosas
montañas de la
Colombia
Británica*



*Vancouver, Colombia Británica,
puerta del Canada hacia el Oriente*

han hecho de la Colombia Británica una de las más hermosas provincias de Canadá. Sus centros de veraneo en las montañas y lagos, sus ranchos para visitantes, sus albergues para pescadores de caña y cazadores, y sus

playas, se hallan enlazados por sus carreteras panorámicas y sinuosas que atraen a turistas de todas partes del continente.

La zona industrial de la costa prospera gracias a los recursos que recibe



*Chapas de madera
procedente de los
bosques de la
Colombia Británica*



1



2

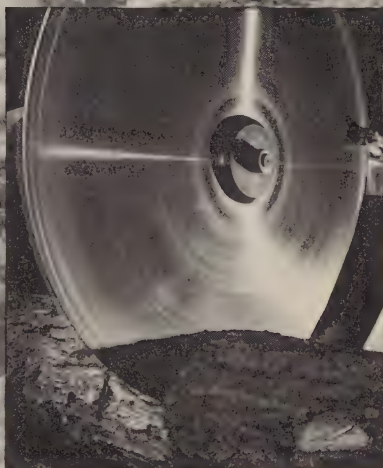
de una vasta región del interior. Aunque la Colombia Británica ocupa el tercer lugar entre las provincias canadienses por sus manufacturas, su economía depende aún principalmente de sus recursos naturales, el más importante de los cuales es la madera procedente de los árboles que crecen junto a la costa. Las enormes aglomeraciones de pinos Douglas, algunos de los cuales llegan a medir 90 metros de alto y 3 de espesor, junto con los cedros, abetos, pinos y píceas, proporcionan el 40 por ciento de los ingresos de la provincia. En realidad, el 90 por ciento de la Colombia Británica no se presta más que para las industrias forestales. Hay bosques por todas partes, incluso en las regiones pobladas, para delicia del turista que viaja en automóvil a lo largo del panorámico paseo Malahat en las afueras de Victoria, o a través del parque Stanley de Vancouver.

La economía de la región costera del Pacífico descansa en otros tres importantes recursos: los minerales de la zona de la Cordillera (la Colombia Británica ocupa el tercer puesto entre las provincias canadienses por su producción minera); la gran industria pesquera, sobre todo la pesca del salmón que proporciona a la provincia sesenta millones de dólares por año; y la energía hidroeléctrica, que todavía no está bastante desarrollada. Las montañas encierran enormes reservas de agua que ponen a la provincia en segundo lugar en el país por su potencia hidroeléctrica.

1. Un almacén de madera en Port Alberni

2. Turismo mecanizado en los glaciares

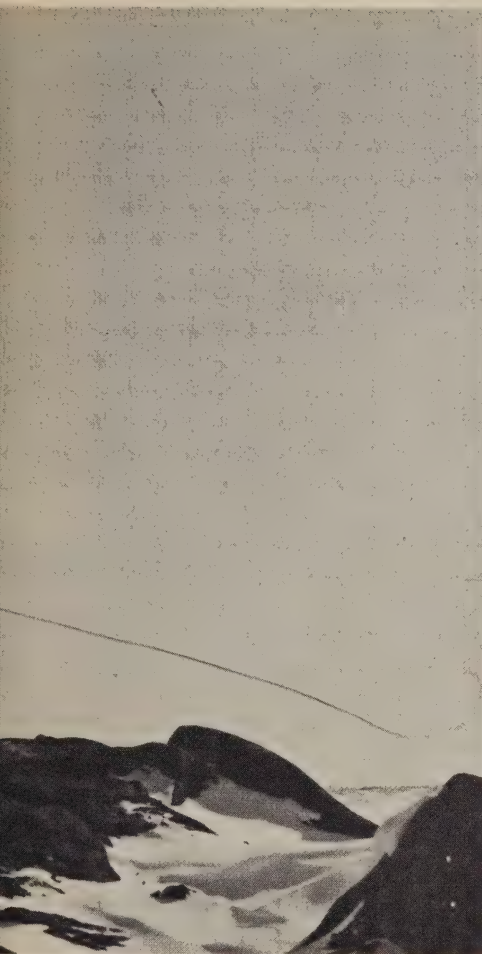
3. La Colombia Británica es la tercera provincia por su producción industrial





Las tierras vírgenes

Si hallamos variedad en la estrecha faja de territorio poblado que se extiende a través de 6.500 kilómetros a lo largo de la frontera de Canadá con los Estados Unidos, aun más contraste existe en las regiones des-



habitadas que comprenden las cuatro quintas partes del país. Las zonas montañosas y las tierras del norte encierran comarcas que parecen pertenecer a mundos distintos por sus características tan diferentes. La desértica tundra de tierras estériles, las afiladas cumbres de la gran sierra de San Elías en el Yukón, los im-

presionantes cañones del río South Nahanni en los Territorios del Noroeste, la ondulante cinta de la carretera de Alaska, los legendarios yacimientos de oro del Klondike, los horizontes azules del Gran Lago del Oso, las peladas islas del Artico aprisionadas en un mar de hielo, son todos elementos que integran estas tierras vírgenes.

Aquí se percibe de nuevo lo vasto de Canadá. Una sola isla del Artico, la de Baffin, es por su extensión dos veces mayor que Nueva Zelanda. Un solo río, el Mackenzie, casi duplica en su extensión al Danubio. Dos lagos del norte, el Gran Lago del Oso y el Gran Lago del Esclavo, son cada uno de por sí más grandes que Holanda. Un sistema de montañas, las de Mackenzie, cubre una superficie tan extensa como la de la Gran Bretaña.

Las tierras vírgenes se extienden hasta las mismas proximidades de algunas de las principales ciudades y los canadienses viven conscientes de este hecho. Los montes Laurentinos forman parte de ellas, y se pueden ver fácilmente desde la colina del Parlamento en Ottawa o desde la Dufferin Terrace en la antigua ciudadela de Quebec. En Edmonton, capital de Alberta, se dan cita los pilotos de los bosques y los buscadores de uranio, con sus fardos de pieles o sacos de muestras de mineral. En Vancòuver, el joven que toma un baño de sol en la playa puede hallarse unas horas después practicando esquí en las laderas de las montañas de la costa, donde la nieve llega a tener una profundidad de más de un metro hasta en el mes de junio.

En el borde meridional de estas tierras vírgenes hay algunas poblaciones bastante grandes, como son

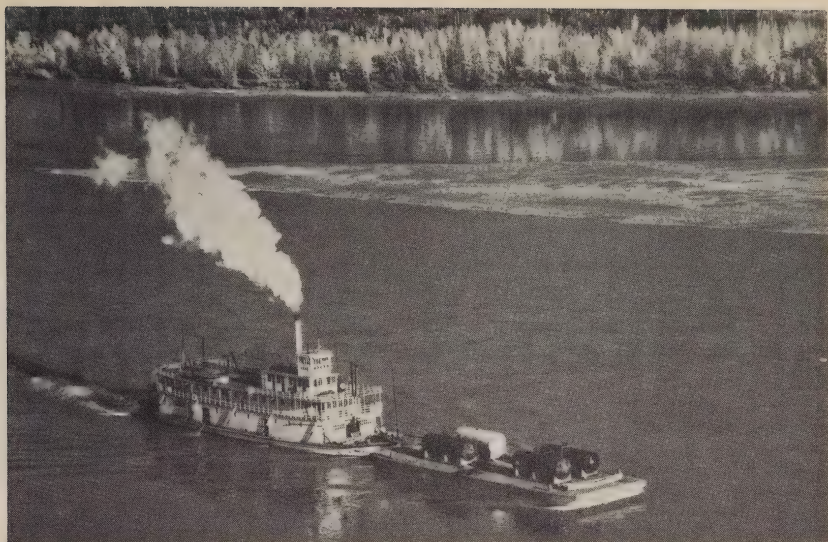
1. *Esquimales de la isla de Baffin
(Territorios del Noroeste)*

2. *Los transportes acuáticos son
esenciales para la vida en el norte
de Canadá*

3. *Los esquimales desempeñan un
papel cada vez más importante en
el desarrollo del país. La foto
muestra a un radiotelegrafista
esquimal en Cambridge Bay
(Territorios del Noroeste)*

las ciudades dedicadas a la fabricación de pasta y papel de la provincia de Quebec (Shawinigan Falls con una población de más de 32.000 habitantes), las ciudades mineras de Ontario (Sudbury, el gran centro del níquel, tiene más de 80.000) o las poblaciones del interior de la Colombia Británica (Trail, la ciudad del acero, con cerca de 12.000 almas). Al norte del paralelo 55 sólo existen siete centros de población que pasen de 3.000 habitantes, Yellowknife (Territorios del Noroeste); Whitehorse (Yukon); Dawson Creek y Fort St. John (C.B.); Grande Prairie (Alberta); Churchill (Manitoba) y Uranium City (Saskatchewan).





2

Pero el número de habitantes no tiene nada que ver con la riqueza de las tierras vírgenes, ya que en ellas se concentra la mayor parte de los recursos minerales, energía hidroeléctrica, madera y pasta de Canadá. Estas tierras vírgenes son las que han dado a Canadá el primer puesto entre los demás países por su producción de níquel, uranio, platino y papel de

3



periódico, el segundo por su producción de aluminio, oro, cobalto, cinc, pasta para madera y energía hidroeléctrica, y el cuarto por su producción de plomo.

Las tierras vírgenes pueden dividirse de un modo general en cinco zonas.

El Yukon, que es tal vez la región mejor conocida del norte del país. Los terrenos auríferos del Klondike han producido unos 300 millones de dólares desde 1896, y las minas de metales comunes de Keno proporcionan grandes cantidades de plata, plomo y cinc. Se está estudiando la manera de aprovechar las aguas del Yukon, capaces de producir—según cálculos—más de 3 millones de kilovatios, o sea casi el doble que la instalaciones en el lado canadiense del Niágara.

El valle del Mackenzie, en los Territorios del Noroeste, se encuentra

al este del Yukon. Su principal riqueza ha sido las pieles de rata almizclera, castor, marta y zorro. En él se practica un poco la agricultura y con frecuencia se obtienen excelentes cosechas de productos tan impropios de esas latitudes como son las sandías, el maíz y los tomates, pero el costo del transporte es tan elevado que no conviene practicar la agricultura en gran escala.

Dos nuevas riquezas, todavía muy poco explotadas, son el petróleo y los metales comunes. Durante la segunda guerra mundial había en Norman Wells 61 pozos petrolíferos en producción. Como resultado de las exploraciones realizadas por varias



*Churchill (Manitoba) puerto
triguero del norte*





El país del “sol de media noche”, fotografía de exposición múltiple que muestra el Artico canadiense a mediados de verano

compañías parece ahora que hay mantos petrolíferos en casi toda la extensión del río Mackenzie. El mayor yacimiento mineral encontrado hasta ahora en la cuenca del Mackenzie ha sido una zona que contiene mineral de plomo y cinc, la cual se extiende por la margen sur del Gran Lago del Esclavo y se considera una de las más ricas del continente.

El Archipiélago del Artico comprende una vasta aglomeración de islas desprovistas de vegetación arbórea distribuidas desde las escabrosas costas del Artico hasta los mares que rodean el polo. Estas islas ocupan una extensión de más de 1.300.000 kilómetros cuadrados y oscilan en tamaño desde las que aparecen como pequeños puntos perdidos en los helados mares hasta las que constituyen masas enormes, como la isla de Baffin, que tiene casi 1.600 kilómetros de largo, habiendo en ella montañas con 1.800 metros de altura y capas de

hielo de 400 metros de espesor. Sólo unos cuantos hombres blancos viven en estas islas, cuya temperatura de verano rara vez llega a más de 10 grados centígrados. Este es el país de los esquimales. Hasta ahora los principales recursos de la región han sido las pieles y el pescado.

La zona de la Cordillera comprende tres grandes sistemas de montañas —al oeste las montañas de la costa, al este las Rocosas y Mackenzies, y al centro una serie de cadenas montañosas de las cuales la de los montes Selkirks es la más conocida. En esta faja de montañas, que tiene 800 kilómetros de ancho, hay 97 cumbres con más de 3.000 metros de altura. Aquí se hallan los grandes parques nacionales que atraen a miles de turistas, sobre todo los de Banff y Jasper, cuyos enormes campos de hielo, elevadas cumbres y verdes lagos hacen de ellos perennes lugares de recreo.

Las riquezas de esta zona mon-

tañosa son muy variadas y todavía no se han explotado totalmente. Las montañas de la costa producen oro; las Rocosas contienen grandes yacimientos de carbón. Los Selkirks se distinguen por sus metales comunes, y la gran mina Sullivan es una de las más ricas en mineral de plomo y cinc. Una notable obra de ingeniería moderna ha sido la creación de una



Los mineros canadienses deben estar preparados para cualquier contingencia. Aquí vemos al equipo de salvamento de la mina de Froid-Stobie, en Copper-Cliff (Ontario) recibiendo instrucciones, durante un periodo regular de entrenamiento



industria de aluminio en Kitimat, junto a la costa del Pacífico. En este lugar se ha puesto en explotación un inmenso potencial hidroeléctrico, para lo cual fue preciso horadar un túnel a través de las montañas de la costa con objeto de hacer circular por él el agua acumulada en el interior.

El escudo precámbrico canadiense, es una formación geológica que se extiende como un enorme arco alrededor de la bahía de Hudson, ocupando parte de seis provincias canadienses y casi toda la superficie de los Territorios del Noroeste, o sea, aproximadamente la mitad de todo el país. Esta región está hoy considerada como el arca de los tesoros de Canadá. Su extremo meridional está bordeado de una serie de prósperas poblaciones, cada una de las cuales depende de uno u otro de los recur-



Minas de hierro en Steep Rock, Ontario. Esta nueva explotación exigió que se secara un lago de 24 kilómetros de largo y que se perforara un túnel de 600 metros a través de roca viva

sos con que cuenta esta desolada región de rocas. En ella se produce el 95 por ciento del cobre canadiense, el 75 por ciento del hierro, el 65 por ciento de la pasta para papel, el 99 por ciento del níquel y todo el cobalto, platino, titanio y uranio del país.

Algunos de los recursos naturales del Escudo, como el oro, el níquel, el plomo, la plata, el cinc, la madera para la fabricación de pasta y papel, y la energía hidro-eléctrica, se conocen y explotan desde hace años. Otros, como el hierro, el titanio y el uranio, se vienen aprovechando desde época más reciente.

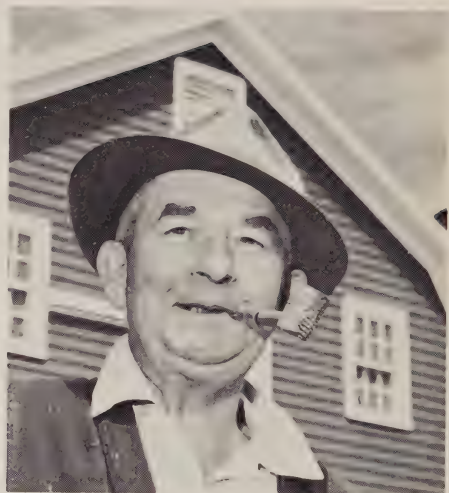
La madera para la producción de pasta y papel que se obtiene en esta región sirve de base a la industria más importante de Canadá, cuyos productos constituyen el 28 por ciento del valor de sus exportaciones. La

mayor parte de estas actividades se hallan concentradas en las provincias de Ontario y Quebec.

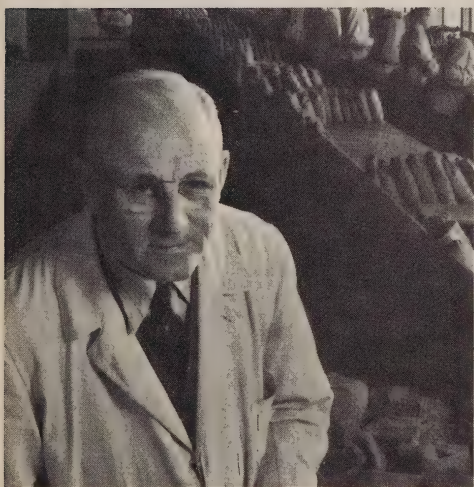
El reciente descubrimiento de hierro en Steep Rock, Ontario, en el límite entre Quebec y el Labrador, va a ejercer, sin duda, una gran influencia sobre la economía canadiense del futuro. Las instalaciones para la extracción de hierro en la zona de Quebec y Labrador han requerido la inversión de 235 millones de dólares, una buena parte de los cuales se ha dedicado a construir un ferrocarril de 580 kilómetros a través del Escudo, desde el río San Lorenzo hacia el norte. Para montar las instalaciones de Steep Rock hubo que secar un lago de 24 kilómetros de largo y perforar un túnel de 600 metros a través de roca viva.

Los ríos que surcan el Escudo pueden producir millones de caballos de fuerza. Algunos de ellos, como el Ottawa, el St. Maurice y el Saguenay, ya mueven grandes industrias. Se espera que el aprovechamiento del Bersimis, situado en Quebec, permita producir alrededor de un millón y medio de kilovatios. Aun más notable es el río Hamilton, situado en el Labrador, cuyas cataratas Churchill Falls, como las del río Yukon, pueden producir 3 millones de kilovatios.

Pero todavía existen grandes extensiones del Escudo casi inexploradas e inexplotadas, y el futuro de la nación puede depender en parte de los recursos que aún no se han descubierto en estas vastas regiones.



LA POBLACIÓN



La posición geográfica y los antecedentes históricos contribuyen a dar a los canadienses ciertos rasgos nacionales bien característicos. Aunque este pueblo es un producto típico del Nuevo Mundo, no ha cortado enteramente sus vínculos con el Viejo Continente. Los canadienses no se consideran europeos, ni se llaman norteamericanos; se diferencian de ambos, pero, a la vez, tienen algo en común con los dos grupos.

Un visitante con espíritu observador notará varias peculiaridades acerca de Canadá y sus habitantes. Advertirá que en lo que se refiere a vestimenta y modo de vivir son, por regla general, norteamericanos; sus periódicos, espectáculos deportivos y diversiones muestran una gran influencia estadounidense. También notará que muchas de sus instituciones son de carácter británico y que la palabra "Real" se aplica con frecuencia a clubes de navegación, teatros u hoteles.

También advertirá algo más: Canadá es un país de dos lenguas principales y dos culturas. Los productos envasados de uso doméstico llevan explicaciones en francés y en inglés. Los billetes de banco, sellos de correo y documentos oficiales se imprimen en ambos idiomas. El francés y el inglés se emplean en los debates del Senado y de la Cámara de los Comunes y en los tribunales federales. La convivencia anglo-francesa constituye un aspecto fundamental de la vida canadiense.

Los franco-canadienses

Este bilingüismo quedó establecido hace casi dos siglos, a raíz de la conquista de Quebec por los ingleses. Los franceses, que fueron los primeros colonizadores de Canadá, conservaron su idioma, religión, cultura y tradiciones. Hoy día sus descendientes forman más del treinta por ciento de la población.

Aunque la mayor parte de los canadienses de habla francesa vive en Quebec, también hay muchos de ellos en Nueva Brunswick, Ontario y Manitoba, y una proporción menor en las demás provincias.

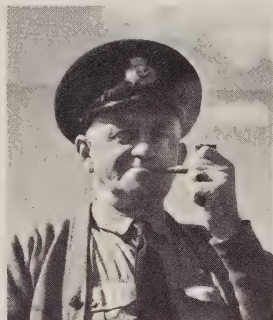
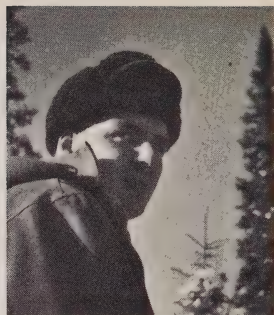
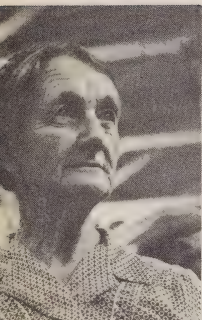
Quebec, con sus iglesias de dobles campanarios, sus ermitas junto a las carreteras, su característica arquitectura rural, su cocina regional y su espíritu galo, es muy diferente de las demás provincias canadienses. En ella la historia y la tradición han dejado huellas que no se encuentran en las regiones de colonización más reciente. Casi todas las familias franco-canadienses descienden de los primeros colonos; las empinadas calles de la ciudad de Quebec tienen un viejo aspecto europeo; las largas y estrechas granjas a lo largo del San Lorenzo son reminiscencia de otra época en que cada agricultor necesitaba tener acceso al río. Quebec es una provincia cuya población es en su mayoría católica; en las calles de sus ciudades se suelen ver miembros de las diversas órdenes religiosas y el cura es una figura prominente en la vida aldeana. Las escuelas, universidades, tribunales de justicia y sindicatos obreros de Quebec se diferencian mucho de las instituciones similares de las demás provincias.

El Canadá francés posee una vida cultural propia, distinta de la del Canadá inglés y vinculada a la de Francia. Sus cadenas de radio y televisión producen emisiones originales, desde programas de variedades a cargo de aficionados hasta las más refinadas representaciones teatrales. El Canadá francés tiene su teatro, su literatura, su música, sus periódicos y sus revistas. En los teatros de Montreal se presentan obras inspiradas en la vida contemporánea; en sus calles se oyen canciones populares franco-canadienses, y las novelas de sus autores alcanzan gran difusión.

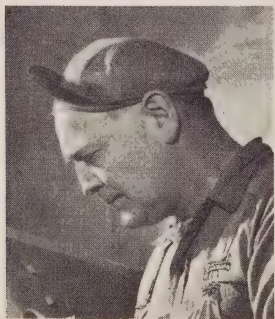
Pero estas dos culturas, que tan distintas parecen, se mezclan con frecuencia. En los festivales nacionales compiten regularmente compañías teatrales de habla francesa e inglesa. Los museos de pintura exhiben obras de artistas de todo el país. Muchos libros escritos originalmente en un idioma se traducen al otro. Ciertos programas de radio y televisión destinados al Canadá francés se oyen o ven con frecuencia en las estaciones de habla inglesa. Programas de televisión basados en la vida de exploradores famosos franco-canadienses son presentados en ambas lenguas. Populares series de emisiones que representa la vida de una familia franco-canadiense en Quebec fueron también producidas en inglés para los teleespectadores de otras regiones del país. De esta manera, las dos principales corrientes culturales se aplican a enriquecer la vida canadiense.

Los canadienses de habla francesa han mantenido sus religión, tradiciones y cultura





Los anglo- canadienses



Las otras provincias canadienses son principalmente de habla inglesa. Las estadísticas más recientes indican que el 47,8 por ciento de los canadienses son de origen británico. Estos se concentran sobre todo en las provincias del Atlántico, donde constituyen casi el 75 por ciento de la población, mientras que en las provincias de los Llanos su proporción queda reducida al 45 por ciento, y a una cifra aun menor en la provincia de Quebec. Durante la guerra de independencia norteamericana importantes núcleos de colonos fieles a Inglaterra (conocidos con el nombre de Leales al Imperio Unido) abandonaron las Trece Colonias para refugiarse en los dominios ingleses de Nueva Brunswick y zona meridional de Ontario, donde ellos y sus descendientes han ejercido una influencia fuera de proporción con su importancia numérica.



Más de tres millones de canadienses son de origen escocés e irlandés. Muchos de los primeros traficantes en pieles y exploradores eran escoceses. Tres de ellos, Mackenzie, Fraser y Thompson, dieron sus nombres a tres de los grandes ríos de Canadá. Los nombres de lugares tales como Inverness y Glengarry revelan por sí mismos el origen escocés de sus primitivos colonos. En una parte de Nueva Escocia, la Isla del Cabo Bretón, todavía se habla la lengua gaélica; en este lugar la falda escocesa es cosa corriente y los tradicionales juegos de los montañeses de Escocia constituyen un acontecimiento anual. Los escoceses han desempeñado un importante papel en los negocios, en la vida social, en la agricultura y en la educación del país. Varios bancos y universidades fueron fundados por inmigrantes escoceses y muchos de sus actuales directores son de ascendencia escocesa.

Los irlandeses emigraron a Canadá durante el siglo XIX, estableciéndose principalmente en Nueva Brunswick y Ontario. Los madereros irlandeses desempeñaron un papel importante en el desarrollo económico del país.





1

Los indios de Canadá experimentan también el efecto de la expansión del país y desempeñan un papel cada vez más importante en la economía del mismo

1. Aquí aparece una muchacha india empleada como técnica de laboratorio en el Hospital de San Bonifacio, Manitoba

2. Pescadores indios operan una flota para la pesca del salmón en la costa de la Colombia Británica

3. Una abuela esquimal y su nieto en Chesterfield Inlet, Territorios del Noroeste



2



Inmigración

Canadá no es un crisol, como se ha dicho frecuentemente de los Estados Unidos. Con más exactitud ha sido comparado con un mosaico. Las relaciones entre los canadienses de habla inglesa y los de habla francesa han establecido un modelo que siguen otros grupos étnicos menores. Así pues, Canadá se parece a un paño formado de retazos; las piezas contribuyen al conjunto, pero retienen algunas de sus características.

Los alemanes constituyen el tercer grupo por su número, siguiéndolos los ucranianos, escandinavos, holandeses

y polacos. Según el censo de 1961 estos 5 grupos constituían el 15 por ciento de la población total. Los indios y esquimales aborígenes constituyen apenas el uno por ciento.

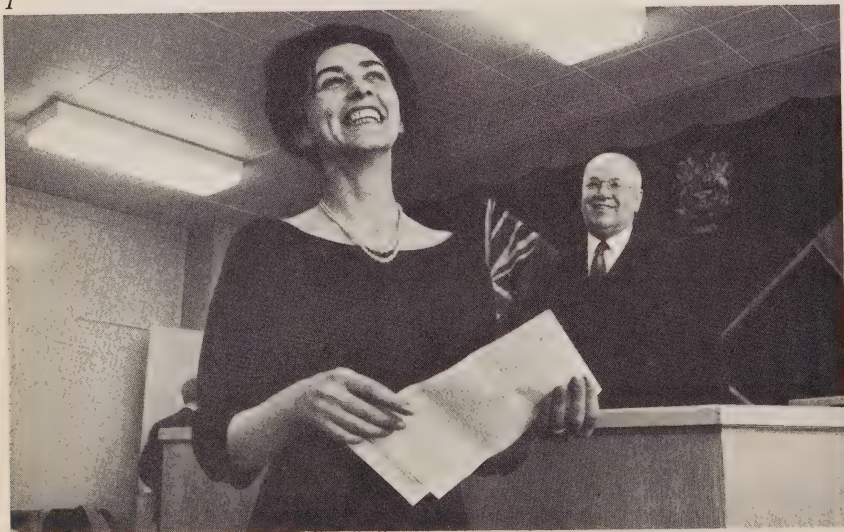
Desde que terminó la segunda guerra mundial, una nueva oleada de inmigrantes ha aumentado la variedad del mosaico canadiense; de 1946 a 1961 se establecieron en Canadá casi 2.100.000 personas procedentes de más de 40 países. De éstas, la proporción mayor corresponde a las Islas Británicas. Otros países de origen son: Alemania, Italia y Holanda. Miles de húngaros han hallado refugio en Canadá.

Un indicio de los cambios experimentados por la economía canadiense es el hecho de que estos nuevos canadienses no intentan dedicarse a la agricultura en los Llanos, como lo hicieron las anteriores oleadas de inmigrantes. Más de la mitad de los recién llegados se ha establecido en las zonas industriales de Ontario.

1. Uno de los muchos inmigrantes que cada año se hace canadiense, recibe el Certificado de Nacionalidad Canadiense, después de cinco años de residencia en el país

2-3. Canadá es un país religioso en el que todas las iglesias gozan de completa libertad

1



Religión

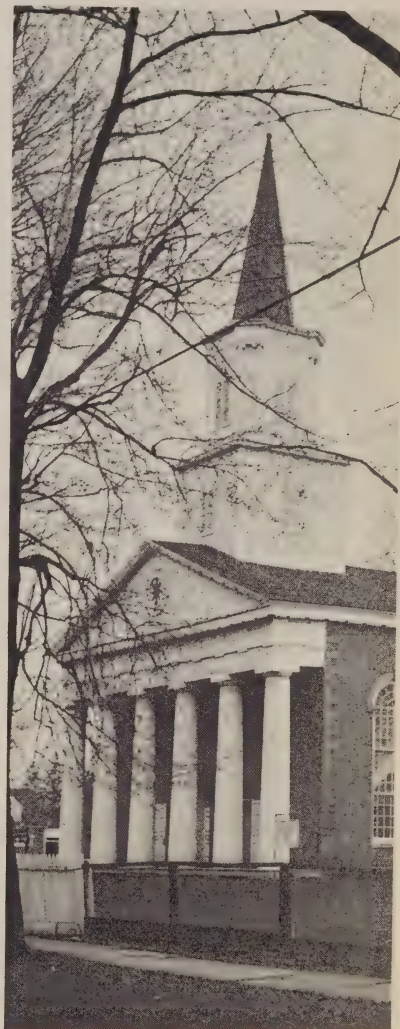
La diversidad de origen nacional es paralela a la diversidad de creencias religiosas. El 47 por ciento de la población profesa la religión católica y de esta proporción los franco-canadienses constituyen casi las tres cuartas partes. La secta protestante más numerosa es la de la Iglesia Unida, constituida por la fusión de metodistas, congregacionalistas y algunos presbiterianos. La segunda en importancia es la anglicana. La presbiteriana, bautista, luterana y judaica siguen en importancia por el número de sus adeptos. Otros credos religiosos también activos son el griego y el ucraniano ortodoxo, el mormón, el pentecostal, el de Ciencia Cristiana y el de los testigos de Jehová. Además existen algunas sectas aisladas, como son las de los dujobores, hutteritas y amish, que se refugiaron en Canadá huyendo de persecuciones religiosas, estableciéndose en comunidades estrechamente unidas.

2



El pueblo canadiense frecuenta las iglesias y todavía mantiene en parte su puritanismo del siglo XIX. El domingo es día de reposo, durante el cual permanecen cerrados casi todos los centros de comercio y espectáculos públicos.

3





*En Canadá, los templos de
todas las confesiones
religiosas son centros de
actividad social*



El nivel material de vida de que goza el pueblo canadiense es uno de los más altos del mundo. Para mediados de la década de 1960-70 el promedio de ingresos anuales de una familia canadiense de 4 miembros era de unos 5.300 dólares. El viernes ha sustituido al sábado como día de paga, ya que la semana de 5 días ha llegado a ser cosa corriente.

Más de dos tercios de las familias tienen automóvil propio, y se puede decir que en todos los hogares hay uno o más aparatos de radio; en cuatro de cada cinco hay receptor de televisión: tres familias de cada cuatro son propietarias de la casa en que viven.

El ama de casa hace la mayor parte de sus tareas domésticas debido a la escasez de criadas que existe; pero, en cambio, cuenta con sirvientes mecánicos que le ayuden. Así, por ejemplo, cuatro de cada cinco amas de casa tienen lavadoras eléctricas; el 69 por ciento poseen aspiradores de polvo (barredoras eléctricas). Lo normal es que también el marido haga buena parte de la labor que en otros tiempos correspondía a los sirvientes. Muchos poseen bancos de trabajo en el sótano, equipados con aparatos eléctricos para obras de carpintería y trabajos manuales, y buena parte de ellos se encargan de pintar sus casas por sí mismos.

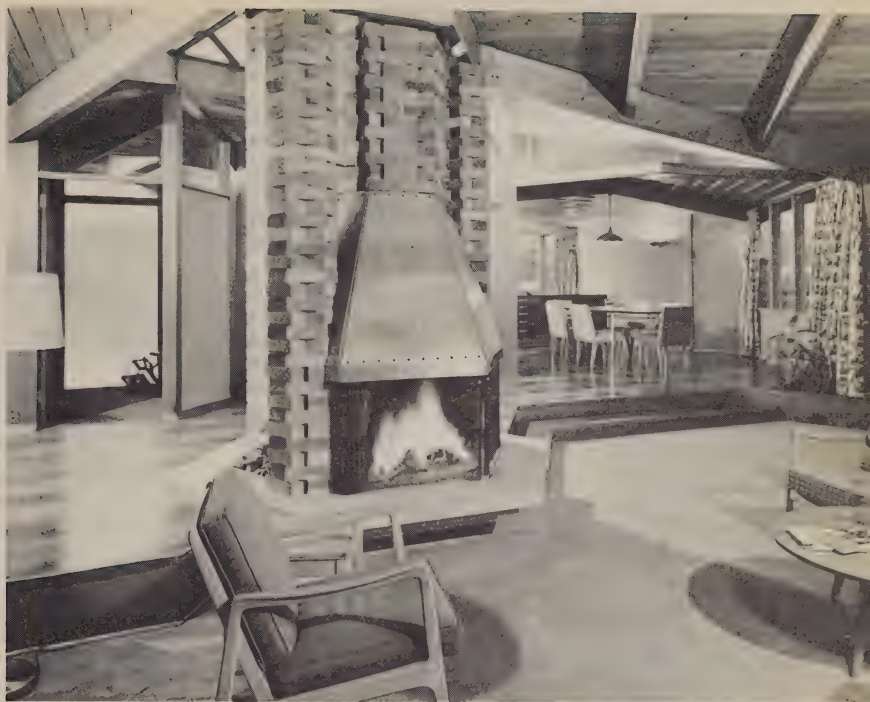
Las compras se suelen hacer en automóvil. En muchos distritos rurales el tradicional "almacén general", comercio abarrotado de mercancías de todas clases, desde galletas hasta aparatos de televisión, continúa siendo el centro social de la comunidad, aunque su número va disminuyendo. Pero en las ciudades y suburbios ha sido reemplazado por los grandes almacenes, los centros de compras y los "supermercados".



1

En estos centros de venta al por menor el comprador puede adquirir casi toda clase de mercancías de uso corriente.

A medida que pasan los años el canadiense dispone de más tiempo libre, que utiliza de cien maneras diversas. Los grandes espectáculos deportivos—hockey en invierno, pelota base en primavera y verano,



2

COMO VIVEN LOS CANADIENSES



3

1. Muchos canadienses viven en casas semejantes a las que se muestran aquí

2. Ejemplo del empleo de la madera en la arquitectura de la vivienda de Canadá

3. Cocina moderna canadiense



2



1. El propietario de un "almacén general" sirve por sí mismo a sus clientes

2. Este centro de compras es uno de los muchos del mismo tipo que existen en Canadá

3-5. En los supermercados se ve un verdadero despliegue de alimentos empacados de un modo atractivo. Los clientes se sirven por sí mismos y pagan en la caja, al salir



fútbol americano en otoño—atraen a centenares de miles de espectadores. El juego de bolos, el tenis y el golf son deportes populares. A los jóvenes (y a algunos viejos también) les gustan los “bailes de cuadrillas” de antaño, que están volviendo a ser muy populares. Muchas horas libres se pasan viendo televisión, oyendo discos fonográficos o leyendo.

Mucho tiempo y energía se dedican a actividades sociales. Centenares de miles de personas pertenecen a diver-

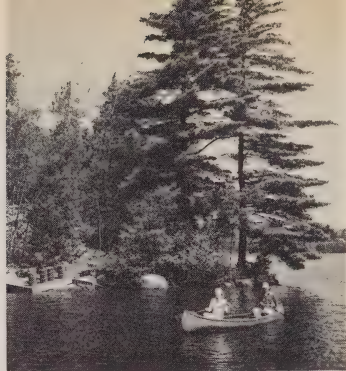
5.



3.



4.





Recreo



Los canadienses en número cada vez mayor, procuran pasar sus vacaciones en los innumerables parques naturales de su país. Los deportes canadienses atraen a millares de participantes y de espectadores

sas organizaciones filantrópicas y de beneficencia, que celebran reuniones regulares y se dedican a recaudar fondos para fines de caridad. Una tercera parte de los trabajadores canadienses pertenece a sindicatos. Muchos otros son miembros de sociedades profesionales, asociaciones cívicas, grupos religiosos seculares y de diversos clubes particulares relacionados con su vocación, entretenimientos, comunidad o iglesia. Por ejemplo, hay 300.000 padres de escolares que pertenecen a asociaciones de padres y maestros, cuyo objeto es procurar un mejor entendimiento entre el hogar y la escuela.

1. Las zonas destinadas a excursiones están ganando popularidad

2. Los hospitales cuentan con enfermeras especializadas

3. Campos de recreo para niños en un moderno hospital canadiense

Beneficios sociales

Los canadienses gozan hoy día de mejor salud que nunca, y esto se debe, sin duda, a la gran variedad de beneficios sociales, provinciales y federales que existen. La nación ocupa el cuarto lugar entre los países del mundo por lo reducido de su índice de mortalidad y el sexto lugar por su índice de natalidad entre las naciones más adelantadas del mundo. En medio siglo el promedio de vida de los hombres ha aumentado de 48 a 68 años, y el de las mujeres de 51 a 73 años.

A la obra social del gobierno se añade la que proporcionan más de 500 instituciones de caridad apoyadas por el público y la de los organismos particulares que han organizado fondos de retiro y planes de hospitali-





zación, atenciones médicas y sanidad. Para 1961, había seguros de hospitalización en todas las provincias cubriendo prácticamente a toda la población. Una provincia ha adoptado un seguro global de enfermedad y otras provincias están considerando su adopción.

Los más importantes beneficios federales son los subsidios familiares y las pensiones de vejez. Las personas con hijos menores de 16 años que hayan residido en Canadá por lo menos un año reciben un subsidio familiar de 6 dólares por mes por cada hijo menor de 10 años y de 8 dólares por cada hijo comprendido entre los 10 y 16 años de edad. Los subsidios están exentos de impuestos.

Cada canadiense que haya cumplido 70 años de edad y que lleve por lo menos 10 años en el país recibe una pensión federal de 75 dólares por

mes. Algunas provincias añaden a esto una suma adicional para los ancianos necesitados. Las personas necesitadas entre los 65 y los 69 años de edad pueden recibir 75 dólares si han vivido en Canadá por lo menos 10 años. También se concede una pensión de 65 dólares por mes a los canadienses ciegos y a las personas mayores de 18 años que sufran de incapacidad total y permanente con tal de que prueben su carencia de recursos.

Los sindicatos obreros han desempeñado un importante papel en la adopción de las numerosas leyes obreras dictadas para beneficio de los asalariados. (Los sindicatos cuentan con 1,5 millones de miembros aproximadamente, la mayor parte de los cuales pertenecen al Canadian Labour Congress). La legislación provincial y federal establece normas mínimas





relativas a horas, salarios y condiciones de trabajo, aunque casi todos los trabajadores gozan de beneficios superiores a los señalados por las normas mínimas. El período de post-guerra ha traído consigo un mejoramiento constante de los salarios y de las condiciones de trabajo. La semana de 40 horas en 5 días se ha hecho general. En todas las provincias existen leyes relativas a las relaciones obrero-patronales, destinadas a alentar los contratos colectivos y a facilitar la solución de las cuestiones obreras.

Desde 1941 el gobierno federal ha venido administrando un sistema de seguro obligatorio de desempleo y un servicio de empleo de carácter gratuito que se aplica a toda la nación. Con ciertas excepciones, toda persona asalariada que recibe menos de 4.800 dólares por año y las que trabajan a destajo, contribuyen al programa en proporción a sus ingresos. Los beneficiarios reciben entre 6 y 30 dólares semanales. En cada provincia existe

una ley de indemnización a los trabajadores, destinada a proteger a las personas inutilizadas en accidentes de trabajo o como consecuencia de enfermedades derivadas de las condiciones de trabajo. Las cantidades pagadas dependen de los ingresos del trabajador y la gravedad del accidente, pudiendo llegar hasta 4.500 dólares por año. Si un trabajador pierde la vida en un accidente de trabajo, su viuda y personas que de él dependían reciben una cantidad fija mensual.

El asalariado canadiense, protegido en todas las provincias por una sabia legislación, goza de un alto nivel de vida

1. Los mineros figuran entre los numerosos grupos que pertenecen al movimiento laboral canadiense
2. Patronos y obreros colaboran para resolver los problemas que les son comunes. Aquí se ve a un representante sindical hablando en nombre de sus compañeros de trabajo

Montreal, Toronto y Vancouver son las ciudades más grandes de Canadá

- 1. Una vista nocturna de Montreal*
- 2. Vista aérea del puerto de Vancouver*
- 3. Perspectiva del centro de Toronto*

Las ciudades más importantes de Canadá

1







Una calle de Arvida



*Sección comercial
de Stratford*



Una calle de Dawson Creek



*La calle principal
de Baie Comeau*

Centros urbanos más pequeños



El centro de negocios de Kenora





El puerto de Montreal en 1875 y en la actualidad



DESARROLLO DE UNA NACIÓN

La historia de Canadá es una sucesión de acontecimientos dramáticos y de aventuras, unas brillantes y otras trágicas. Así lo ilustran Brebeuf, el mártir jesuita que murió por la fe, en la hoguera, a manos de los iroqueses; los acadienses, expulsados de sus fértiles tierras; los traficantes que remontaban la corriente de los ríos y transportaban sus pesados fardos a través de rocas y pantanos; Simpson, el buscador de pieles, llegando a una lejana factoría con todo el esplendor de un potentado oriental; Franklin, el explorador del Ártico, que pereció en una helada isla en las cercanías del Polo; la Policía Montada con sus guerreras escarlatas, vigilando los Llanos; los conquistadores del Klondike, que penetraron en el Yukon en increíbles embarcaciones construidas por ellos mismos.

La historia del país comienza en forma legendaria, hace cerca de mil años, con una tormenta en el mar. Un navío de los Vikings, desviado de su ruta por los vientos, surge de las brumas del Atlántico y se encuentra frente a una nueva tierra. La noticia de un continente extraño se esparce con los vientos y así es como el escandinavo Leif Ericson viene a ser el primer visitante europeo que llega a Norteamérica. Durante tres siglos se mantienen colonias noruegas en la tierra firme—el punto exacto es todavía objeto de estudios arqueológicos—que terminan por desaparecer dejando tras sí la leyenda de “Helluland”, el país de las grandes piedras planas, y de “Vinland”, una verdeante región situada más al sur. Posteriormente, a raíz de los viajes de Colón en busca de las especias y el oro del oriente, vino Juan Cabot, un emprendedor marino genovés que zarpó de Bristol

en 1497. Este navegante llegó a las quebradas costas de Terranova, tomando posesión de la isla en nombre de Inglaterra. En el relato entusiasta de su viaje nos habla del “mar cubierto de peces que se podían capturar no sólo con red sino hasta con cestos”. Desde entonces no han dejado de ser visitadas estas aguas por buques atraídos por los ricos bancos de bacalao de Terranova.

Es la época en que comienza la lucha por el Nuevo Mundo, y la historia que sigue contribuye a explicar por qué se habla francés e inglés en Canadá hasta este día.

Los ingleses ocuparon la costa del Atlántico, en tanto que los franceses se establecieron a lo largo del majestuoso río San Lorenzo y trataron de conquistar medio continente desde esta vía de penetración. Jacques Cartier, explorador bretón, dirigió la primera expedición. En 1534 fundó la Nueva Francia plantando una cruz en la punta de Gaspé, y durante otros viajes remontó el curso del misterioso y fascinante río hasta el lugar donde se alza hoy día la ciudad de Montreal. Los franceses no tardaron en comprender la fortuna que encerraban las nuevas tierras, sobre todo en pieles. El más grande explorador, Samuel de Champlain, fundó el primer establecimiento francés en 1604 en Port Royal, en la actual Nueva Escocia. Cuatro años más tarde, sobre un acantilado que domina el San Lorenzo, fundó la ciudad de Quebec, que llegó a ser la fortaleza de la influencia y poderío de Francia en Norteamérica.

Durante un cuarto de siglo Champlain avanzó hacia el interior del país buscando en vano el recóndito



Paso del Noroeste que habría de ponerlo al alcance de las riquezas de China; la ciudad de Lachine, al oeste de Montreal, perpetúa el recuerdo de esa esperanza fútil. Los belicosos y potentes iroqueses no consiguieron detener a Champlain. Este mató a dos de sus jefes en el primer encuentro que tuvo con ellos. Después avanzó hacia el oeste hasta el lago Hurón e hizo un pacto con los hurones, enemigos declarados de los iroqueses.

Estatua de Samuel de Champlain dominando el río Ottawa que el gran explorador recorrió en 1615, cuando descubrió el lago Nipissing

Las exploraciones de Champlain fueron seguidas por el establecimiento gradual de colonias permanentes. Trois Rivières fue fundada en 1634 y Montreal en 1642. A continuación vino una época de terror y destrucción.

La formidable maquinaria de guerra de la Confederación Iroquesa

se abatió sobre los campamentos de los hurones, aniquilando a la mayor parte. Las misiones jesuitas, principales avanzadas de la influencia francesa, fueron reducidas a cenizas, y los sacerdotes mismos sometidos al martirio. La vida económica de la Nueva Francia había dependido del comercio de pieles con los hurones; la extinción de ese comercio creó una amenaza para las colonias, y la Nueva Francia se vio obligada a luchar por su existencia.

La Muerte de Wolfe en las Llanuras de Abraham, Quebec, 1759. El original de este célebre cuadro histórico de Benjamin West, se encuentra en la colección de la Galería Nacional de Canadá en Ottawa

El salvador de la Nueva Francia no fue ni un explorador, ni un comerciante, sino un brillante estadista, frío y calculador, Jean Baptiste Colbert, hijo de un comerciante de tejidos y Primer Ministro de Luis XIV. En 1663, fue él quien puso término al régimen de las compañías con cartas de privilegio y estableció un gobierno real. Un distinguido gobernador de la Nueva Francia, el conde de Frontenac, que supo combinar la energía militar con la diplomacia, logró hacer la paz con los indios y recuperó las colonias acadienses de la costa del Atlántico que habían caído en manos de las fuerzas inglesas atacantes desde el sur. Los ingleses recapturaron la Acadia en 1710, pero los colonos franceses de la región les crearon tantas dificultades que después de 60 años de lucha los ingleses



decidieron expulsarlos y dispersarlos hacia el sur. Terranova permaneció bajo la dominación de Inglaterra, aunque los franceses pusieron pie en la isla en 1662 y trataron de ocuparla en su totalidad. El Tratado de Utrecht de 1713 dio la isla a la Gran Bretaña, pero los franceses conservaron ciertos derechos de pesca.

El régimen francés en Canadá duró hasta 1760. El rey gobernaba el país por intermedio de un consejo soberano cuyos principales miembros eran el gobernador, el intendente y el obispo —el primero encargado de la defensa, el segundo del comercio y la administración, y el tercero de los asuntos espirituales. Aunque a veces surgían conflictos entre estas autoridades, el sistema dio buenos resultados. Continuaron llegando colonos, se roturó y cultivó la tierra, y comenzaron a aparecer pequeñas industrias. Esta prosperidad debe atribuirse en gran parte al primer intendente, Jean Talon, que fue un hombre muy hábil; su programa de inmigración permitió que la población aumentara en más del doble.

Durante todo este tiempo, florecía el comercio de pieles, y los aventureros de los bosques y ríos conocidos con el nombre de *coureurs des bois* penetraban hacia el interior por tierras inexploradas. Para 1670 los franceses habían llegado a la bahía James en el norte, a la entrada del lago Superior en el oeste y al Mississippi en el sur. El señor de la Salle no descansó hasta alcanzar el golfo de México. De esta manera Francia reclamó para sí la posesión de medio continente.

Entre tanto los ingleses habían fundado en 1670 la Compañía de la Bahía de Hudson bajo el patrocinio del Príncipe Ruperto, hermano del rey, y comenzaron a competir con los

franceses en el norte, de igual modo que otras colonias británicas competían con ellos a lo largo de la costa de Nueva Inglaterra en el sur. El comercio de pieles del continente llegó a ser así el trofeo de una prolongada lucha, que se hizo cada vez más violenta a medida que aumentaba en Europa la rivalidad entre ingleses y franceses.

Los franceses continuaron su marcha hacia el oeste. En la década de 1730-40 La Verendrye llegó a los Llanos y sus hijos prosiguieron el avance hasta alcanzar las Montañas Negras de Dakota.

A mediados de dicho siglo, Francia e Inglaterra se hallaban preparadas para el acto final del drama. El desenlace se produjo en 1759 en Quebec, capital de las diseminadas posesiones francesas y símbolo del poderío francés. En las llanuras de Abraham, fuera de los muros de la ciudad, comienza una nueva fase para la historia canadiense. Es un episodio dramático y emocionante: Aproximándose al río, protegido por la oscuridad, Wolfe, el general británico, conduce a sus hombres a la sombra de los acantilados par atacar la ciudadela; Montcalm, el gran comandante de las fuerzas francesas, hace una salida al alba para encararse con el adversario. Ambos jefes mueren en la sangrienta batalla, pero la victoria se inclina en favor de las fuerzas de Wolfe. Hoy día un monumento erigido en el campo de batalla honra la memoria de estos dos generales, símbolo de mutuo respeto entre las dos razas cuyos destinos quedaron vinculados en aquel momento.

En esa época había 60,000 colonos de origen francés. Sus descendientes suman hoy 5 millones y constituyen casi una tercera parte de la población del país.

Los cien años que precedieron a la Confederación

El Tratado de París de 1763 puso fin a la guerra y, después de un período de ocupación militar, el Estatuto de Quebec de 1774 confirmó las tradiciones francesas. Se conservaron las leyes civiles francesas, pero se introdujo el derecho penal inglés; se mantuvo el antiguo sistema de propiedad rural y se reconoció la existencia de la Iglesia Católica.

Al siguiente año comenzó la guerra de Independencia de los Estados Unidos. Se trató de ganar el apoyo de Canadá, sobre todo de los colonos franceses, y algunos destacamentos llegaron a penetrar a través de la frontera, pero todo fue en balde: el país siguió siendo británico. Es más, sus vínculos fueron fortalecidos por la llegada de 40.000 leales al Imperio Unido, refugiados que se negaron a abrazar la causa de los insurgentes. Muchos de ellos comerciantes, funcionarios o profesionales establecieron nuevas colonias en lo que son en la actualidad las provincias de Nueva Brunswick, Quebec y Ontario.

Poco a poco, estas personas y otros inmigrantes que habían llegado en busca de tierras gratis comenzaron a cambiar la estructura política de la nación. La ley constitutiva de 1791, reconociendo la necesidad de que existiera un gobierno representativo, creó legislaturas de elección popular. Canadá fue dividido en dos provincias, llamadas Alto y Bajo Canadá, que en la actualidad son las de Ontario y Quebec. Los gobernadores provinciales siguieron ejerciendo su mando por medio de consejos ejecutivos designados por ellos mismos,

pero ya se había dado un primer paso hacia la autonomía y una vez dado no hubo motivo para retroceder. A partir de este momento la historia política de Canadá es la de un pueblo en marcha hacia la autonomía y dispuesto a conseguirla por medios pacíficos.

Entre tanto, intrépidos viajeros recorrían en canoa las regiones del oeste y del norte, a medida que progresaban el comercio y la exploración. Las pieles eran el objeto de esta actividad y a partir de 1763 la competencia se hizo violenta; la bien establecida "Compañía de Caballeros Aventureros de Inglaterra para el Comercio en la Bahía de Hudson" tenía ahora que hacer frente a la Compañía del Noroeste, fuerte agrupación de comerciantes de pieles de Montreal que oportunamente había de unirse a la Compañía de la Bahía de Hudson. Muchos de estos hombres eran escoceses. Uno de ellos, Alexander Mackenzie, figura de gran tenacidad, procedente de las "tierras altas" de Escocia, partió en canoa hacia el norte desde el Gran Lago del Esclavo, en 1789, siguiendo el curso de un gran río entonces desconocido, que en la actualidad lleva su nombre y que lo condujo al océano Ártico. Pero Mackenzie quedó profundamente decepcionado, ya que lo que él buscaba era el "mar occidental". Por eso no se dio reposo hasta que en 1793, después de un viaje lleno de "fatigas inenarrables", alcanzó la costa del Pacífico, siendo así el primero en cruzar el nuevo continente.

Los colonos siguieron paulatinamente a los exploradores, y la industria a los colonos. Un noble escocés, Lord Selkirk, entrevió la posibilidad de establecer colonias permanentes en el oeste y, aunque tuvo que hacer frente a la enconada oposición de los

traficantes en pieles, logró fundar una pequeña colonia en el valle del río Rojo, cerca de la actual ciudad de Winnipeg. Por otra parte, el haber quedado Inglaterra desprovista de sus fuentes normales de abasteci-

miento de madera en Europa a causa de las guerras napoleónicas, dio lugar a que se desarrollara la industria maderera en las provincias de Norteamérica, sobre todo en las Marítimas y en Quebec. Bien pronto el pino y



Sir Alexander Mackenzie, el primer hombre blanco que atravesó el nuevo continente. Llegó a las costas del Pacífico en 1793

el abeto reemplazaban a las pieles en importancia económica y en el litoral del Atlántico comenzó a florecer la industria de construcciones navales.

Así se echaron los cimientos para la segunda gran oleada de inmi-

grantes. Entre 1815 y 1850 llegaron al país procedentes de las Islas Británicas, sobre todo de Irlanda, azotada por el hambre, unos 800.000 colonos, o sea más del doble de la población total que tenían las colonias británicas en Norteamérica en 1800.

Gobierno autónomo

Entre tanto el Alto y el Bajo Canadá hacían frente a dificultades políticas. Algunos de los gobernadores, obstinados y arbitrarios, actuaban abiertamente opuestos a la voluntad de las asambleas elegidas. En 1837 hubo dos breves motines. Uno, en el Bajo Canadá, fue dirigido por Louis Joseph Papineau, reformador que encontraba injustas para sus compatriotas de lengua francesa muchas medidas del gobierno británico. El otro, en el Alto Canadá, fue dirigido por William Lyon Mackenzie, periodista y político, quien acusó a la camarilla gobernante o "conglomerado de familia" de gobernar de un modo contrario a los deseos del pueblo. Estos dos alzamientos fueron sofocados rápidamente pero provocaron una investigación sobre la administración de la colonia.

El nuevo gobernador encargado de esta investigación fue John Lambton, conde de Durham, un aristócrata emotivo. Su informe, presentado en 1839, hizo época en el desarrollo de la nación. En él recomendaba la unión legislativa del Alto y Bajo Canadá, y la unificación final de todos los territorios británicos en la América del Norte. También recomendaba que se concediera a las colonias un gobierno autónomo, un gobierno a la cabeza del cual habría un gobernador que, aunque nombrado por Londres, actuaría únicamente siguiendo el

parecer de dicho gobierno responsable ante el pueblo canadiense.

La primera recomendación, la unión de los dos Canadás, se llevó a cabo en 1841. La creación de un gobierno autónomo fue cosa mucho más lenta. En 1849 otro notable gobernador, Lord Elgin, tuvo que sancionar un proyecto de ley muy disputado concediendo indemnizaciones a las personas que habían sufrido daños durante los motines de 1837. Rechazando las demandas de la oposición de que el asunto fuera sometido al gobierno británico, decidió aprobar la política del Gabinete, apoyado por la mayoría parlamentaria, y firmó la ley. Esto dio lugar a tumultuosas escenas, que culminaron con el incendio del palacio del Parlamento en Montreal. Pero el Ministerio de Colonias británico apoyó la decisión del gobernador y desde entonces el principio del gobierno autónomo no se ha vuelto a poner en tela de juicio en Canadá.

La Confederación

La guerra de Independencia de los Estados Unidos constituyó una escisión para los territorios británicos en la América del Norte. En el sur quedó una nación unida e independiente. En el norte, extendiéndose desde los puestos para el comercio de pieles de la costa del Pacífico hasta las aldeas de pescadores, agricultores y taladores del Atlántico, había una serie de colonias aisladas cuyo único vínculo común era su lealtad a la Gran Bretaña.

Para mediados del siglo XIX algunos prohombres clarividentes concibieron la idea de reunir en una sola nación a todos los grupos diseminados entre Terranova y la isla de Van-



Los padres de la Confederación

couver. Este plan se apoyaba en sólidas razones de orden económico y político. Además del proyecto de construcción de un ferrocarril que ligara el litoral del Atlántico con el Alto y Bajo Canadá, se advertía la necesidad de establecer relaciones entre las nuevas colonias del oeste y las regiones más desarrolladas del este para fines de expansión mutua. Se comprendía asimismo que una unión económica y política aportaría ventajas a cada una de las colonias. Pero tal vez el factor principal era la convicción de que sólo la unión transcontinental podría evitar que los Estados Unidos se fueran apoderando del territorio canadiense y llegaran a absorberlo completamente.

Las provincias marítimas ya habían pensado constituir una federación y en 1864 los gobiernos de Nueva Escocia, de la Isla del Príncipe Eduardo y de Nueva Brunswick convocaron una reunión en Charlottetown para discutir el asunto. Las

nuevas provincias unidas del Alto y Bajo Canadá obtuvieron permiso para expresar su parecer sobre la federación de todas las colonias británicas de Norteamérica. Como resultado de éstas y otras discusiones celebradas en Quebec y en Londres, se promulgó el Estatuto de la América Británica del Norte de 1867 que creó una unión integrada por cuatro provincias: Quebec (Bajo Canadá), Ontario (Alto Canadá), Nueva Escocia y Nueva Brunswick. La nueva nación heredó de sus partes constitutivas una completa autonomía interna que había de ejercerse a través de una organización de tipo federal apropiada a las necesidades de cada región y de cada grupo étnico.

Ochenta años habían de transcurrir aún para que se realizara el sueño de un país extendido de un océano al otro. Dos años después de la Confederación, Canadá adquirió de la Compañía de la Bahía de Hudson todos los territorios del noroeste, y

de estas regiones vírgenes surgieron nuevas provincias: Manitoba en 1870, Saskatchewan y Alberta en 1905. La promesa de un ferrocarril transcontinental decidió a la colonia del Pacífico de la Colombia Británica a unirse a la Confederación en 1871. La isla del Príncipe Eduardo se adhirió en 1873. En 1895 Inglaterra cedió las regiones del Ártico a Canadá y en 1949 quedó completada la federación de todos los territorios británicos de la América del Norte con la admisión de Terranova.

Nacimiento de una nación soberana

Sir John A. Macdonald, primer jefe del gobierno, fue uno de los principales artífices del Canadá moderno. En la perspectiva del tiempo, su visión parece casi profética.

Su "política nacional" de ferrocarriles transcontinentales, aranceles proteccionistas y colonización del oeste reflejaba claramente la resolución de Canadá de llegar a ser una entidad política independiente en Norteamérica. La construcción del ferrocarril "Canadian Pacific" que quedó terminado en 1885 abrió las puertas del oeste a la rápida colonización. Hasta esa época aquellas regiones habían estado casi enteramente vacías, contando sólo con algunos puestos de comercio muy diseminados, unas cuantas pequeñas colonias y algunas bandas de indios que vivían de la caza del búfalo. El ferrocarril cambió todo eso. En una sola década entre 1901 y 1911 entraron en Canadá cerca de dos millones de inmigrantes, muchos de ellos procedentes de la Europa central. La mayor parte se estableció en los Llanos, dedicándose a producir un nuevo artículo muy im-

portante, el trigo.

Ya en esas primeras décadas de vida nacional, los estadistas canadienses comenzaban a formular el objetivo, alcanzado posteriormente, de la completa autonomía nacional, tanto en asuntos internos como externos, dentro del marco de la Comunidad Británica de Naciones. En 1900, el elocuente Sir Wilfrid Laurier, Primer Ministro, pudo decir con orgullo: "Esto reclamo para Canadá: Que en el futuro sea libre de actuar o de no actuar . . . y que se reserve para sí mismo el derecho a juzgar si hay o no motivo para actuar . . ."

En los 50 años siguientes asistimos a la lenta ascensión del país al rango de potencia internacional. Ya en 1880 Canadá envió a París un representante que era portavoz de la nueva nación, pero no diplomático en toda la acepción de la palabra, puesto que las relaciones de Canadá con las potencias extranjeras continuaban a cargo de Gran Bretaña. Sin embargo, los representantes canadienses comenzaron a ser escuchados en las negociaciones diplomáticas y, a medida que pasó el tiempo, aumentó la participación canadiense. Para 1909 Canadá había llegado a una etapa de desarrollo en que fue necesario crear un Ministerio de Asuntos Exteriores. Al principio este Ministerio fue poco más que un medio de comunicación entre los organismos canadienses y británicos en lo relativo a la política exterior. Pero, a medida que pasó el tiempo, su importancia aumentó y Canadá comenzó a tomar una parte más activa en los asuntos externos que le afectaban directamente.

La primera guerra mundial marcó una nueva era en las relaciones internacionales del país. Sus pequeñas fuerzas armadas permanentes se

multiplicaron 200 veces en cuatro años y su desarrollo industrial se aceleró hasta tal punto que se enviaron a países de ultramar materiales bélicos por valor de más de mil millones de dólares. Cuando volvió la paz, Sir Robert Borden, entonces Primer Ministro, firmó el Tratado de Versalles en nombre de Canadá. Al constituirse la Sociedad de Naciones, Canadá se convirtió en campeón de los Dominios británicos y consiguió la admisión de los mismos como miembros individuales. En 1923, Canadá firmó su primer tratado bilateral (con los Estados Unidos).

Esta nueva posición quedó definida formalmente en la Conferencia Imperial de 1926, mediante la declaración Balfour, según la cual las naciones de la Comunidad Británica de Naciones eran "entidades autónomas de igual rango, no subordinadas las unas a las otras bajo ningún aspecto, interno o externo, pero unidas por una fidelidad común a la Corona y asociadas libremente como miembros de la Comunidad Británica de Naciones". Cinco años más tarde estos principios fueron incorporados al Estatuto de Westminster.

Gradualmente la dirección de los asuntos externos de Canadá fue pasando a Ottawa. El Gobernador General dejó de ser agente del gobierno de Gran Bretaña y se convirtió en representante personal del soberano. Las comunicaciones entre ambos gobiernos comenzaron a hacerse de un modo directo; ambos países designaron altos comisionados encargados de representarlos en sus negociaciones mutuas. La representación en el extranjero aumentó gradualmente de importancia. En 1925, Canadá designó a un funcionario para que lo representara en las con-

ferencias internacionales de Ginebra; en 1927 abrió su primera misión diplomática, la Legación en Wáshington; y en 1939 Canadá había establecido seis misiones diplomáticas.

Así como la primera guerra mundial inauguró una nueva era en las relaciones de Canadá con otros países, la segunda guerra mundial también marcó una nueva etapa a este respecto. La convulsión de la segunda guerra mundial, a la que Canadá entró por su propia iniciativa el 10 de septiembre de 1939, originó una gran repercusión política, económica y social en el país. Cuatro de cada diez hombres entre 18 y 45 años de edad se alistaron en las fuerzas armadas. Las fuerzas canadienses fueron de las primeras en atacar la Europa ocupada por los nazis, mediante un desembarco en Dieppe, y se batieron en primera línea en Sicilia, Italia y Normandía. La Real Marina Canadiense, que aumentó sus efectivos de 1.700 a 95.000 hombres, patrulló todos los mares del mundo. Las fuerzas armadas canadienses sufrieron 97.000 bajas. Canadá desarrolló, administró y costeó en gran parte el plan de entrenamiento aéreo de la Comunidad Británica, que permitió formar más de 130.000 aviadore para la Comunidad Británica.

A pesar del volumen de sus efectivos militares, Canadá no dejó de aumentar su producción industrial, llegando a ocupar el segundo lugar entre los países aliados, por su comercio exterior. Las cuatro quintas partes de sus exportaciones consistieron en materiales bélicos que, en virtud de la ley de Ayuda Mutua de 1943, se entregaron gratuitamente a cualquier aliado. El valor de estos y otros donativos que Canadá hizo a las potencias en guerra ascendió a 4.000.000.000



Dos soldados canadienses sirviendo bajo la bandera de las Naciones Unidas charlan con un centinela indonesio, en un puesto en el Oriente Medio

de dólares. Canadá fue el único de los países aliados que no aceptó ayuda por concepto de préstamos y arriendos de los Estados Unidos, sino que pagó al contado todo el material recibido de dicho país. La guerra costó a la nación 19.000.000.000 de dólares.

Al mismo tiempo que aumentaba su prestigio internacional, su economía y su industria alcanzaron. La economía del país, basada al principio en el comercio de pieles y la pesca y, más tarde, en la madera y los cereales, se ha ido transformando notablemente

en el siglo XX. La aviación ha permitido el acceso a las regiones nórdicas y la producción minera ha llegado a ser muy importante. Más aun, Canadá se ha transformado en un país industrial, tendencia que ha continuado después de la guerra. Los nuevos descubrimientos de hierro, petróleo y uranio, y las nuevas centrales hidroeléctricas han atraído las miradas de todo el mundo sobre Canadá. El creciente interés de la nación por los asuntos internacionales ha probado que el país está preparado para asumir las nuevas responsabilidades que le impone su prestigio.

Relaciones internacionales de Canadá

La creciente importancia de Canadá en el plano internacional queda bien ilustrada por las estadísticas de su representación en el extranjero. A fines de 1939, Canadá tenía apenas diez misiones en el exterior. En 1962 el número de ellas excedía de 80. En esta última fecha había embajadas en 41 naciones y altos comisarios en 12 países miembros de la Comunidad Británica. Asimismo había una legación canadiense en el exterior, 14 oficinas consulares y 8 misiones permanentes ante organismos internacionales. En Berlín se mantiene una misión militar y, como miembro de las comisiones internacionales para la vigilancia de la tregua en Indochina desde 1954, Canadá tiene personal diplomático destacado en Phnom Penh, Vientiane, Hanoi y Saigón.

En 1950, Canadá contribuyó a organizar el Plan de Colombo destinado a ayudar a los países poco desarrollados del sur y sudeste de Asia y para 1962 había desembolsado 381,6 millones de dólares con destino a este

plan. Como miembro fundador de las Naciones Unidas, Canadá ha ocupado puestos en el Consejo de Seguridad, en el Consejo Económico y Social, y en todas las agencias especializadas de dicho organismo. En Corea lucharon tropas canadienses bajo la bandera de las Naciones Unidas, y en la Fuerza de Emergencia destacada en el Medio Oriente también hay una representación canadiense. Hay destacamentos militares canadienses sirviendo con las fuerzas de las Naciones Unidas en el Congo y un reducido contingente de fuerzas aéreas sirviendo con la Fuerza de Seguridad de las Naciones Unidas en Nueva Guinea Occidental.

Canadá ha apoyado asimismo a la Organización del Tratado del Atlántico Norte desde que fue fundada en 1949 por un grupo de naciones resueltas a "unir sus esfuerzos para la defensa colectiva y para la protección de la paz y la seguridad". Como país miembro, Canadá no solo ha llevado a cabo sus obligaciones derivadas del

Tratado sino que también se ha interesado particularmente en las disposiciones en virtud de las cuales los países de la OTAN se comprometieron a "fortificar sus instituciones libres mediante un mejor entendimiento de los principios en que se fundan dichas instituciones y favoreciendo la estabilidad y el bienestar social".

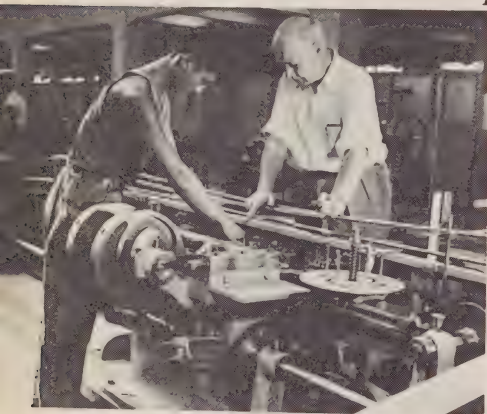
Un ejemplo de la manera en que han aumentado las responsabilidades de Canadá en los asuntos mundiales es la ayuda económica prestada después de la guerra a los países de ultramar por mediación de la Naciones Unidas y otros organismos. Para 1962 la contribución de Canadá se elevaba a más de 4.500 millones de dólares. Esto equivale a 250 dólares por persona o sea, casi 1.200 dólares por familia, cantidad suficiente como pago de entrada para adquirir una nueva casa en muchas regiones.

Una escena típica de una reunión anual de los ministros y asesores de la OTAN en París, Francia



1. Un canadiense enseña las técnicas de imprenta a un aprendiz coreano

2. Un estudiante patrocinado por el Plan de Colombo toma unos cursos dados por el Ministerio de Transporte de Canadá, en el Aeropuerto de Ottawa



2



3. Vista general del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del que Canadá a sido miembro

3





El Sr. E. L. M. Burns, Asesor del gobierno canadiense en materia de desarmamento, momentos antes de comenzar la sesión de la Primera Comisión (Política y de Seguridad) de las Naciones Unidas

Vista nocturna de la presa de Warsak





*Su Excelencia el General
Georges P. Vanier, P.C., D.S.O.,
M.C., C.D., Gobernador General de
Canadá lee el discurso del trono durante
la inauguración de la 27a. sesión
del Parlamento.*

EL GOBIERNO DE CANADÁ

La experiencia de Europa y la geografía de Norteamérica han influido en la forma de gobierno de Canadá. Como la Gran Bretaña, Canadá tiene un gobierno de tipo parlamentario. Una de las principales bases jurídicas del sistema de gobierno canadiense es el Estatuto de la América Británica del Norte de 1867. Canadá ha seguido en esto el ejemplo de Inglaterra, ya que a este Estatuto se le ha ido añadiendo una gran variedad de leyes, usos y costumbres que, en conjunto, forman el sistema constitucional del país. La estructura federal del Estado, sin embargo, debe algo al ejemplo y experiencia de su vecino del sur. El Estatuto de la América Británica del Norte no es tan determinante como la Constitución de los Estados Unidos (por ejemplo, en él no se menciona la organización del gabinete ministerial), pero señala en términos generales las funciones del Parlamento federal y la distribución de la autoridad legislativa entre éste y las legislaturas provinciales. En caso de duda, los tribunales deben decidir. Así pues, los asuntos que se refieren al país en conjunto, como defensa, industria y comercio, banca y transportes, corresponden al gobierno federal. Las provincias se encargan de asuntos locales, como son los relativos a la propiedad y los derechos civiles, la sanidad, la educación y las instituciones municipales. En la práctica, los gobiernos federal y provinciales complementan sus esfuerzos mutuos en campos tales como sanidad, beneficencia, agricultura, turismo, carreteras y otros importantes asuntos administrativos. El monarca reinante es el Jefe de Estado, representado en per-

sona por el Gobernador General, quien es designado comúnmente por un período de cinco años, a propuesta del gobierno canadiense. En cada provincia hay un Teniente Gobernador designado por el gobierno federal.

El parlamento canadiense está formado por la Reina, el Senado cuyos miembros son designados por el gobierno y la Cámara de los Comunes, elegida por voto popular, la cual se compone de 265 miembros electos por un plazo máximo de cinco años. Sin embargo, la Cámara puede ser disuelta en cualquier momento por el Gobernador General a propuesta del Primer Ministro. También puede haber disolución y nuevas elecciones si el gobierno pierde la "confianza" de la Cámara en algún asunto importante.

Casi todos los miembros, excepto unos cuantos independientes, pertenecen a uno de los cuatro grandes partidos políticos del país. De estos, los dos más antiguos, el Conservador (llamado actualmente Conservador Progresivo) y el Liberal, han ocupado el poder alternativamente desde la época de la Confederación. Estos partidos han tomado sus nombres y muchas de sus tradiciones de los partidos políticos británicos, pero la semejanza no es completa, ya que los a menudo divergentes intereses de las diferentes zonas geográficas no permiten al lujo de posiciones rígidas o extremistas en la mayoría de los puntos. Dos nuevos partidos compiten también por el apoyo de los electores. El Nuevo Partido Democrático fundado en 1960 después de la disolución de la Federación Cooperativa de la Comunidad, un partido laborista-agrario fundado en 1932, cuenta con el respaldo de los viejos partidarios de

la Federación y el apoyo indirecto del Canadian Labour Congress que, aunque orgánicamente separado, alienta a sus sindicatos locales a afiliarse y pagar cuotas a la nueva entidad política. Así pues el NPD se asemeja mucho al Partido Laborista inglés y a los partidos democráticos sociales de Europa.

El Partido de Crédito Social, constituido por un grupo de reformistas monetarios, que en 1935 ganaron las elecciones en la provincia de Alberta y se han mantenido en el poder desde entonces. Después el Crédito Social formó gobierno en la Colombia Británica. En las elecciones federales de

1962, el Crédito Social obtuvo el tercer puesto en la Cámara de los Comunes, debido principalmente al apoyo recibido en Quebec.

El partido o combinación de partidos con mayor número de asientos en la Cámara de los Comunes se encarga de formar gobierno. El jefe del partido mayoritario asume la funciones de Primer Ministro y escoge a los miembros de su gabinete de entre sus seguidores que son, por lo general, miembros del Parlamento. Los ministros, individual o colectivamente, son responsables ante el electorado a través de la Cámara de los Comunes. Al frente de cada Ministerio hay un ministro, quien desempeña sus funciones asistido por funcionarios y empleados del Estado de cuyo reclu-

1. *La Cámara de los Comunes, Ottawa*

2. *El Senado, Ottawa*





2

tamiento y carrera se encarga un organismo independiente.

El Senado, o Cámara Alta, permite, como lo dijo Sir John A. Macdonald, “el estudio sereno de las leyes”. Se compone de 102 miembros designados por el gobierno a título vitalicio. La representación en el mismo es de carácter regional; hay 24 senadores por cada una de las grandes divisiones territoriales del país—provincias del oeste, Quebec, Ontario, y las tres provincias del Atlántico; Terranova tiene seis. La principal función del Senado consiste en revisar la legislación aprobada por la Cámara de los Comunes. También puede iniciar proyectos de ley, excepto los relativos a gastos públicos, y ninguna medida puede llegar a ser ley hasta que ha sido aprobada tanto por ambas Cámaras.

Las legislaturas provinciales, salvo la de Quebec, consisten en una sola cámara de elección popular que fun-

ciona de la misma manera que la Cámara de los Comunes. La provincia de Quebec tiene, además de la Asamblea de elección, un Consejo Legislativo cuyos miembros son designados. La administración municipal está a cargo de consejos de ciudades, villas o condados elegidos por voto popular y encabezados por alcaldes.

La administración de justicia corresponde a los tribunales federales, provinciales y municipales. Los jueces, excepto los de los juzgados municipales, son designados por el gobierno federal.

El Código Penal se basa principalmente en las leyes británicas; Quebec ha conservado su propio código civil, que se deriva directamente de la *Coutume de Paris*. En las otras provincias las leyes sobre personas y propiedades se basan en el derecho común de Inglaterra. El Tribunal Supremo de Canadá escucha los recursos de casación.

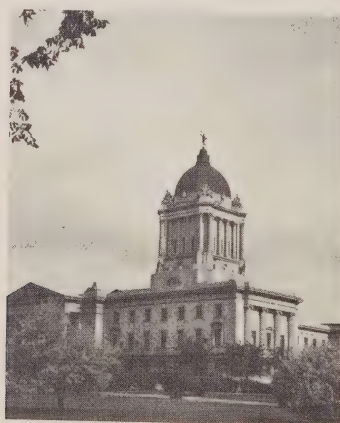
Edmonton, Alberta



Victoria, Colombia Británica

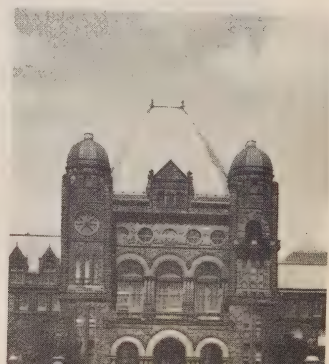


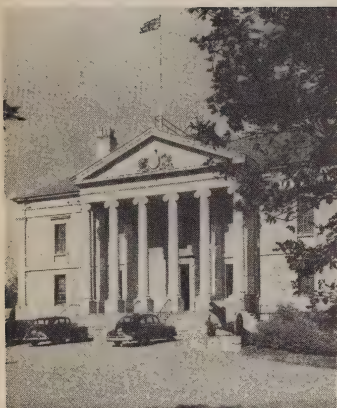
Regina, Saskatchewan



Winnipeg, Manitoba

Toronto, Ontario





San Juan, Terranova

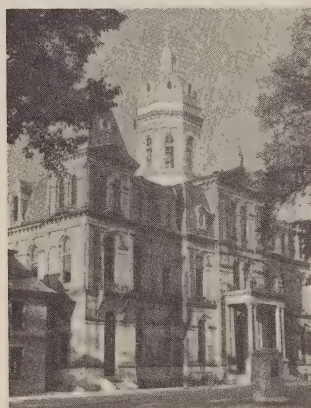


Halifax, Nueva Escocia



*Charlottetown,
Isla del
Principe Eduardo*

Ciudad de Quebec, Quebec



Fredericton, Nueva Brunswick

Palacios de los Parlamentos provinciales

PANORAMA CULTURAL

Durante su periodo de crecimiento, Canadá estuvo demasiado ocupado en extender el dominio de la civilización para pensar en crearse una cultura distintiva. Por lo tanto, el arte canadiense no era más que una prolongación de las formas heredadas de Europa y de los Estados Unidos.

Entre la primera y la segunda guerra mundial se produjo un cambio, sobre todo en pintura y en literatura, estimulado por un sentimiento de admiración hacia el pueblo y hacia el país. Los canadienses se replegaron sobre sí mismos y esta deliberada tendencia al auto-examen se revela en las artes de dicho período.

Después de la segunda guerra mundial se ha esbozado una nueva tendencia; todavía subsiste la viva atracción que ejercen las cosas del país, pero junto a ella se puede advertir una nueva concepción de la expresión estética en la pintura, la literatura y el arte dramático. Canadá se ha afirmado más y el arte canadiense refleja esta actitud. Una nueva madurez la indica el sorprendente aumento del interés por las actividades culturales que se observa por doquier.

El 28 de marzo de 1957 fue una fecha memorable porque ese día el Parlamento aprobó una ley estableciendo el Consejo Canadiense para las Artes, las Humanidades y las Ciencias Sociales. Este Consejo se propone "fomentar e impulsar el

estudio, disfrute y producción de obras relacionadas con las artes, las humanidades y las ciencias sociales". En el contexto de la ley la expresión "artes" se aplica a la arquitectura, el arte dramático, la literatura, la música, la pintura, la escultura, las artes gráficas y otras actividades creativas e interpretativas semejantes. Aunque la ley no define las humanidades ni las ciencias sociales, se sobreentiende que el primer término comprende todas las materias de cultura general incluidas en los programas de las universidades, no sólo los clásicos, sino también la filosofía, la historia, la lógica, la literatura, la retórica, las matemáticas y las lenguas; en tanto que el segundo engloba la economía, la psicología, la sociología, las ciencias políticas, la geografía y el derecho.

Poco después de su creación el Consejo anunció el establecimiento de numerosas becas y la concesión de subvenciones a diversos organismos y personas dedicadas a las actividades antes mencionadas. Una de las primeras realizaciones del Consejo fue establecer una Comisión Nacional Canadiense afiliada a la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

La pintura

En la década de 1920, siete paisajistas, que se titularon a sí mismos "el Grupo de los Siete", rompieron bruscamente con la tradición europea que había dejado su influencia en los primeros pintores del país, tales como Cornelius Kreighoff, Paul Kane y Homer Watson, y se pusieron a pintar la naturaleza canadiense de un modo enteramente personal. Estos hombres, algunos de los cuales viven y

pintan aún, recorrieron Canadá desde las regiones solitarias del norte hasta la costa del Atlántico, capturando la severa belleza del escudo precámbrico canadiense, reproduciendo los glaciares de las islas árticas, los aguzados picos de las Rocosas, los ondulantes pinos y los coloridos arcos del norte de Ontario.

El grupo recibió la influencia de Tom Thompson, habitante de los bosques y guía, cuyo gran lienzo "Viento del Oeste" es uno de los cuadros canadienses más conocidos. Tildado al principio de embadurnador y de modernista, el grupo había logrado ganar el favor del público mucho antes de dispersarse en 1933. Fue sucedido por el llamado Grupo Canadiense de Pintores integrado por más de 40 artistas. La influencia de este grupo aun se deja sentir muy vivamente en la pintura paisajista, sobre todo en las escenas forestales de la Colombia Británica de Emily Carr, pintora, ensayista y reclusa, cuya obra ha adquirido fama mundial después de su muerte en 1945.

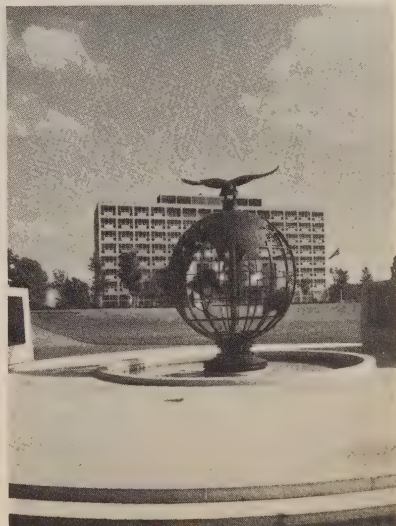
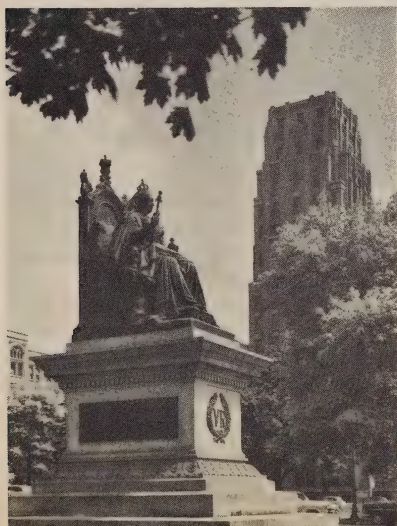
Así como el Grupo de los Siete

reaccionó contra el estilo tradicional de la pintura, así también diversos movimientos nuevos se han alzado contra su romanticismo. El expresionismo de Jack Shadbolt y las alegres figuras geométricas de B. C. Binning, pintores de la costa del Pacífico, son buenos ejemplos de esta tendencia. También lo es la obra de un nuevo grupo de Toronto, los Once Pintores, y de una escuela cada vez más popular de artistas de Quebec que muestra la influencia del arte no objetivo de Alfred Pellan y de Paul-Emile Borduas.

Hoy día un número cada vez mayor de canadienses se va familiarizando con la obra de sus artistas, gracias a exposiciones ambulantes patrocinadas por la Galería Nacional, reproducciones económicas y películas documentales.

La escultura

Los primeros escultores del país fueron franco-canadienses inspirados en su mayor parte por un sentimiento religioso. En los talleres de familia, donde la técnica se transmitía de





Vista parcial de la obra de cerámica en relieve ejecutada por Louis Archambault para el pabellón canadiense de la Exposición International de Bruselas de 1958

generación en generación, se trabajaba la madera para la decoración interior de las iglesias.

En el Canadá inglés, la escultura no comenzó a manifestarse sino hasta el siglo XIX, en forma de monumentos de piedra y estatuas para conmemorar a los grandes hombres. Sin embargo, en el curso de los últimos años se ha notado una ruptura con las viejas tradiciones. Las modernas influencias europeas se encuentran en las esculturas de Frances Loring, que ganó el concurso nacional para la erección de una estatua de Sir Robert Borden, jefe del gobierno canadiense durante la primera guerra mundial. Los críticos han visto cierto paralelismo entre los relieves de animales y paisajes del difunto Emanuel Hahn y las obras pictóricas del Grupo de los Siete. Otra personalidad contemporánea de la escultura canadiense es Louis Archambault de Montreal, cuya enorme figura *Pájaro de Bronce* llamó mucho la atención y produjo grandes controversias cuando se exhibió en Inglaterra. Archambault, anteriormente conocido por sus obras en cerámica, fue escogido para ejecutar la gran decoración mural en relieve del Pabellón Canadiense en la Exposición Universal de Bruselas de 1958.

La música y el ballet

La contribución de Canadá a la música es relativamente reciente y limitada, pero su desarrollo de postguerra ha sido notable. En el comienzo de la década 1960-1970 había muchas orquestas sinfónicas que daban conciertos de un modo regular; otras orquestas continuaban la obra precursora de Wilfrid Pelletier, fundador de "Les Matinées Symphoniques", que

PINTURAS DE OCHO ARTISTAS CANADIENSES



Bruno Bobak: Reeds

Ozias Leduc, 1864-1955

J. A. Fraser, 1838-1898

F. H. Varley, 1881

Stanley Cosgrove, 1911

Jean-Philippe Dallaire, 1916

Jean-Paul Riopelle, 1923

Fritz Brandtner, 1896

Alfred Pellán, 1906



OZIAS LEDUC

Neige dorée

Colección:

Galería Nacional de Canadá, Ottawa

J. A. FRASER
In the Rocky Mountains
Colección:
Galería Nacional de Canadá, Ottawa





F. H. VARLEY
Moonlight Scene From Ferry-Boat, Vancouver 1937
Colección:
C. S. Band, Toronto

STANLEY COSGROVE
Landscape
Colección:
Galería Nacional de Canadá, Ottawa





JEAN-PHILIPPE DALLAIRE

Composition (Femme assise)

Colección:

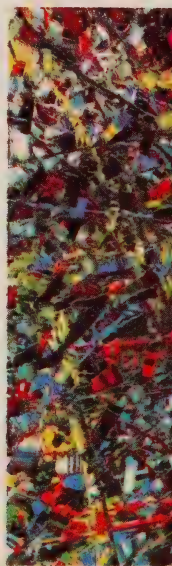
Galería Nacional de Canadá, Ottawa

JEAN-PAUL RIOPELLE

Knight Watch

Colección:

Galería Nacional de Canadá, Ottawa



FRITZ BRANDTNER
City from a Night Train
Colección:
Galería Nacional
de Canadá, Ottawa



ALFRED PELLAN

Bouche riieuse

Colección:

Galería Nacional de Canadá, Ottawa



fue el primero en organizar conciertos para los jóvenes con comentarios a cargo de los directores de orquesta. Tres conjuntos de ballet, que no existían antes de la guerra, el National Ballet of Canada, el Royal Winnipeg Ballet y Les Grands Ballets Canadiens, han recorrido Canadá y los principales centros de población de

los Estados Unidos. Se han catalogado las obras de cerca de 400 compositores, la mayor parte contemporáneos. Una nueva compañía de ópera, fundada en Toronto, ha presentado un repertorio de más de 20 óperas en una temporada normal. Cantantes tales como Lois Marshall, Raoul Jobin, Pierrette Alarie, Leopold Simoneau y Maureen Forrester han adquirido una reputación internacional comparable a la de Edward Johnson y Madame Albani, cantantes canadienses de fama mundial de otros tiempos. Europa y los Estados Unidos han aclamado a pianistas como Glenn Gould, y a músicos como Healy Willan, uno de los mejores compositores de música sagrada del mundo. El Festival de Música de Winnipeg, en el que participan más de 20.000 concursantes, acaba de celebrar su 42° aniversario, siendo uno de los más importantes de su clase.

Este interés por la música se puede atribuir en parte al creciente grado de madurez de los canadienses y, en parte, a la llegada a Canadá de compositores y artistas procedentes de otros países. La música canadiense se ha inspirado en la de otros países durante generaciones, pero en los últimos años los jóvenes compositores se van alejando de las tradiciones musicales francesas e inglesas para producir obras más originales y típicamente canadienses. De esta manera, la vida musical de Canadá se está enriqueciendo gracias a la obra de canadienses de adopción como Oscar Moravetz, mientras que compositores nacidos en el país, como Clermont Pépin, John Weinzwieg, Barbara Pentland, Harry Somers, Alexander Brott, John Beckwith y Jean Coulthard-Adams emplean nuevas formas de expresión musical. Por



Un joven miembro de la Orquesta Sinfónica juvenil de Montreal



1

2



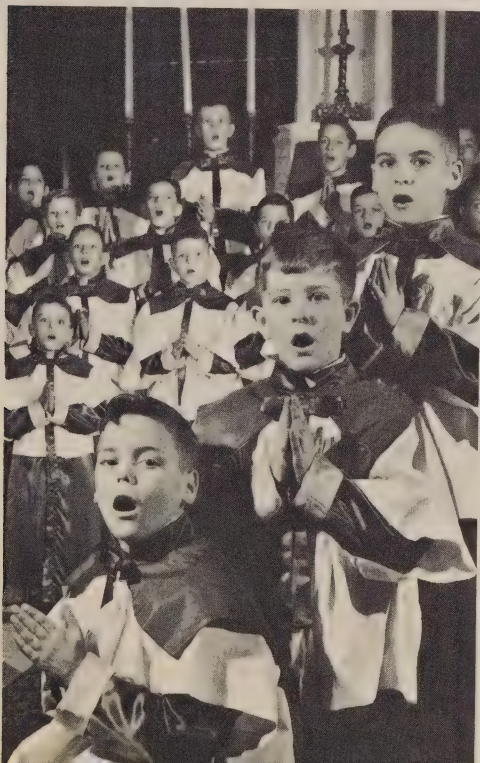
otra parte encontramos la tradición musical inglesa en las obras de Sir Ernest MacMillan y de Healy Willan, y la tradición francesa en las de Georges-Emile Tanguay, y Claude Champagne. Este último se ha inspirado mucho en las canciones del folklore franco-canadiense.

Radio Canadá ha influido notablemente en el desarrollo de la música canadiense gracias a la ayuda que ha prestado a muchos artistas y compositores, que les ha permitido continuar su labor en el país. La Dirección General de Cinematografía también ha permitido a compositores como Maurice Blackburn, Robert Fleming, Eldon Rathburn y Louis Applebaum, introducir un nuevo estilo en la expresión musical canadiense.

La literatura

En literatura se advierte una preocupación por el escenario canadiense y un deseo de encontrar nuevas formas, semejante al que aparece en las pinturas del *Grupo de los Siete*. Muchos novelistas concentran su atención en describir un aspecto particular de la escena canadiense o en hacer resaltar un problema típicamente nacional o regional. A esta categoría pertenecen las novelas de Thomas Raddall, que tienen por ambiente el litoral del Atlántico; de Roger Lemelin, que escribe acerca del Canadá francés, y de W. O. Mitchell, cuyo lienzo son los Llanos. Algunos autores, especialmente Hugh MacLennan, han escogido como tema ciertos problemas

3



1. En Canadá existen tres compañías profesionales de ballet: el Ballet Nacional de Canadá, el Ballet Real de Winnipeg y Les Grands Ballets Canadiens. En la foto aparece un grupo de bailarines del Ballet Real de Winnipeg durante un ensayo

2. El pianista canadiense Glenn Gould ha dado conciertos en todo el mundo

3. Canadá cuenta con un gran número de grupos corales

nacionales o locales, como las relaciones entre canadienses y norteamericanos, o entre los canadienses de habla francesa y los de habla inglesa. Desde la publicación de *Trente Arpents*, admirable novela de Ringuet sobre la vida rural en el Canadá francés, hasta la de *Son of a Smaller Hero*, de Mordecai Richler, novela de un raro vigor sobre la vida de los judíos en Montreal, el interés y la atracción de estas novelas reposa en la habilidad con que sus autores han sabido describir la vida y el carácter de los canadienses. Pero aun siendo el regionalismo un rasgo característico de las novelas canadienses, no es el único. Las obras de muchos novelistas franco-canadienses contemporáneos, como Gabrielle Roy, Yves Thériault, Robert Élie y André Langevin, por ejemplo, y las de escritores como Morley Callaghan, Mazo de la Roche, y Ethel Wilson, también se desarrollan en un fondo canadiense, pero su principal preocupación es el estudio de la naturaleza humana.

Otros grupos de novelistas, entre los que podemos citar a Brian Moore y David Walker, escriben sobre los grandes problemas humanos en un ambiente cosmopolita. El humor de Stephen Leacock es universalmente conocido y, aunque hay que estar al corriente de las pretensiones culturales de los canadienses para comprender bien la sátira hermética de Paul Hiebert titulada *Sarah Binks*, el ingenio de Robertson Davies y Robert Thomas Allen tiene una gran acogida entre el público.

Fuera del campo de la novela se advierte el mismo interés en todo lo que se refiere al alma nacional. Ejemplos de ello son *The Unknown Country* de Bruce Hutchison, sensible

boceto considerado como uno de los mejores libros de carácter general sobre Canadá, y *The Mysterious North* de Pierre Berton. Muchos historiadores han sabido combinar con acierto una labor de investigación detallada con un genuino talento para la expresión literaria. Esto se puede ver en la biografía de Sir John A. Macdonald en dos volúmenes, obra de Donald Creighton, y en *From Colony to Nation* de A. R. M. Lower.

La poesía, que también fue de carácter regionalista en cierta época, se ha hecho más variada en el fondo y en la expresión. Los poetas del siglo XIX, Bliss Carman, Charles G. D. Roberts y Duncan Campbell Scott, produjeron cantos de alabanza a la naturaleza canadiense; una buena parte de la obra contemporánea de E. J. Pratt, como por ejemplo *Brébeuf and his Brethren*, es de tendencia épica y de inspiración canadiense, pero un gran número de poetas más jóvenes, como A. M. Klein, D. V. LePan, Earle Birney, P. K. Page, Robert Choquette, Alain Grandbois, Rina Lasnier y muchos otros, se han apartado de las sendas más trilladas y han dado prueba de una notable originalidad en la elección de sus temas y en su estilo.

El teatro

El teatro profesional, nutrido en gran parte por la experiencia de la radio y la televisión, ha surgido en Canadá sólo después de la guerra. En Toronto, la *New Play Society* ha representado una serie de obras escritas por dramaturgos canadienses (como Lister Sinclair y Robertson Davies), y lo

*El Festival Shakespeariano de
Stratford, Ontario*





1

mismo ha hecho otro grupo teatral, el *Crest Theatre*. En Montreal el gran actor y director de escena franco-canadiense Gratien Gélinas, ha mantenido un teatro profesional. Un grupo franco-canadiense más reciente, el *Théâtre du Nouveau Monde*, fue el primer grupo canadiense invitado a participar en el Festival Dramático de París.

Estas empresas son sostenidas por un gran número de grupos de aficionados que compiten anualmente en el Festival Dramático Nacional y por una multitud de teatros semi-profesionales, como el *Theatre Under the Stars* de Vancouver y el *Repertory Theatre* de Montreal.

Pero el más notable acontecimiento teatral ha sido el Festival Shakespeariano de Stratford, Ontario. El Festival se inauguró en 1953, y en una sola temporada de verano quedó bien establecido, alcanzando una envidiable reputación internacional. Dirigida originalmente por Tyrone Guthrie, del *Old Vic Theatre* de Londres, la compañía de Stratford



2

está considerada en la actualidad como una de las mejores organizaciones de teatro clásico de habla inglesa. Muchas de sus representaciones han sido elogiadas en certámenes culturales internacionales, tales como el Festival de Edimburgo.



1. Una escena de la presentación original de *Henri IV* en Stratford

2. Escena de *Jeanne d'Arc* representada por La Comédie canadienne de Montréal

3. Una escena de une production del Théâtre du Nouveau Monde de Montréal



3

Tom Patterson, a la izquierda, fundador del Festival de Stratford, charla con Gratien Gelinas, célebre actor y realizador de Montreal



La artesanía

Desde que los indios *ojibways* comenzaron a embadurnar de ocre rojo la corteza del abedul, ha existido la artesanía canadiense. Algunas de estas artes se han conservado y extendido a través de los años. Los indios todavía hacen trabajos de cuero, cuentas y cestos. En la costa del oeste vive un hombre que sigue tallando totems y otros tejen mantas Chilkat hechas con fibra de corteza de cedro y pelo de cabra.

Las esculturas esquimales que se han exhibido en muchas partes del mundo han atraído la atención del público. Estas dinámicas tallas hechas

en esteatita y en marfil de morsa tienen un encanto singular y la demanda es muy superior a la oferta. Algunos de los oficios y artes de los primeros colonos se han preservado y desarrollado.

A estas labores tradicionales se han añadido otras nuevas. Se ha renovado el interés por la cerámica. En Nueva Brunswick, dos artesanos de origen danés hacen vasijas de gran belleza. En Alberta, un tallista de madera produce obras abstractas valiéndose de raíces de junípero. La variedad y calidad de estos oficios han sido enriquecidas por las artes y tradiciones que los nuevos inmigrantes han aportado de Europa.

◀ *Totem indio en la Colombia Británica*

Artesanos modelando una obra delicada





Las producciones del Dirección General de Cinematografía llegan hasta los grandes auditorios del cine y la televisión en Canadá y en el extranjero

Películas

Rara vez se producen en Canadá películas de largo metraje, aunque, por lo general, los artistas canadienses son bien acogidos por los realizadores extranjeros. En cambio, las películas documentales canadienses son de un valor excepcional, debido principalmente a la labor de la Dirección General de Cinematografía que distribuye películas, cintas fijas y fotografías de carácter cultural, tanto en el país como en el extranjero.

Desde 1942, la Dirección ha obtenido más de cien premios internacionales de todas clases, desde los "Oscars" de Hollywood hasta el Gran Premio del Festival Cinematográfico de Cannes. Veintitrés de estos premios han sido otorgados a películas de Norman MacLaren, animador de gran talento que dibuja, pinta y graba el sonido y la imagen directamente sobre la película.

Estas experiencias de la Dirección General han decidido a muchas compañías particulares a producir películas documentales comerciales, algunas de las cuales también han alcanzado importantes premios en los concursos internacionales.

Radio y Televisión

La radio comenzó a funcionar en Canadá en 1919. Un decreto parlamentario estableció, en 1936, Radio Canadá, para ofrecer al pueblo canadiense un servicio nacional de carácter netamente canadiense. Radio Canadá estimula fuertemente a los artistas canadiense al encargarles música, poesía, teatro y óperas originales. Las estaciones de radio privadas comparten el espacio radiofónico con Radio Canadá. Esta cuenta con un Servicio del Norte, destinado a satisfacer las necesidades de la creciente población del norte de Canadá y un Servicio Internacional que transmite programas en once lenguas: inglés, francés, alemán, español, portugués, checo, eslovaco, ruso, ucraniano, polaco y húngaro.

Después de un comienzo modesto, la televisión ha ido adquiriendo popularidad y actualmente hay dos redes televisoras nacionales que pueden ser vistas por cuatro de cada cinco canadienses. Debido al alto costo causado por lo reducido de la población y las grandes distancias, Radio Canadá fue primeramente alentada a adentrarse en este campo que, de todas maneras, no ofrecía atractivos a las empresas privadas. Sin embargo, al igual que en la radio, Radio Canadá (T.V.) y las estaciones privadas de televisión compite ahora para atraer la atención de los telespectadores. En 1962, se estableció la red privada de televisión CTV.

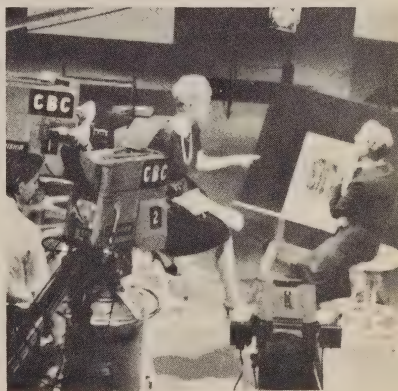
Tanto las emisiones de radio como las de televisión están reguladas por la Dirección General de Radiodifusión.

Un momento de la filmación de "The Lively Arts" (Las artes animadas) en los estudios de televisión de Radio Canadá. Este programa será proyectado por toda la red de televisión.

La arquitectura

Las primeras formas originales de la arquitectura canadiense fueron el iglú de los esquimales y la tienda de los indios; a éstas sucedió la cabaña de troncos. Sin embargo, los arquitectos canadienses se han inspirado mucho en sus vecinos de los Estados Unidos y en sus antepasados de Europa. Las casas de estilos georgiano y regencia de Toronto, las moradas de tipo normando de Quebec, la influencia gótica y clásica que aparece en las fachadas de muchos edificios públicos, forman parte de las tradiciones del viejo mundo. La influencia de los Estados Unidos puede verse en las casas bajas y espaciosas de la costa del oeste y en las nuevas fábricas y edificios industriales del este de Canadá. Pero en algunas poblaciones—sobre todo en Vancouver, una de las menos tradicionales de las ciudades canadienses—se van creando estilos regionales de arquitectura.

La arquitectura es algo nuevo en Canadá y los arquitectos están todavía tratando de hallar una fórmula





Edificios antiguos...



que ofrezca atractivo estético y estilo distintivo, teniendo en cuenta los problemas locales, el clima, el terreno y los materiales.





Edificios modernos



EDUCACIÓN

La educación en Canadá es obligatoria hasta los 14 ó 16 años, según la provincia. Muchos niños comienzan a asistir a los jardines de infancia o escuelas de párvulos desde los 3 ó 4 años y algunos prolongan sus estudios con cursos de especialización, después de graduarse en las universidades, hasta que han pasado de los 30. En Canadá existen unas 26.520 escuelas. Casi el 97 por ciento de la población sabe leer y escribir.

La tradicional escuela de una sola aula de las zonas rurales, las ultramodernas estructuras de los suburbios más modernos y los edificios cubiertos de hiedra de las universidades, son todos elementos de la red de instituciones educativas diseminadas a través del país. Aunque el llegar hasta las escuelas suele ser fácil, algunos alumnos siguen cursos por radio, correspondencia y televisión. En las zonas

alejadas de la Colombia Británica, los autobuses, y en algunos lugares del norte de Ontario los niños asisten a una escuela ambulante instalada en un vagón de ferrocarril.

Las escuelas y universidades ofrecen sus instalaciones y servicios a toda la comunidad. Las escuelas sirven como centros de reunión para asambleas, funciones sociales y bailes y, junto con las universidades, desempeñan un papel importante en la vida nacional.

El año escolar comienza generalmente a principios de septiembre y dura hasta fines de junio. El curso universitario es más corto—de octubre a mayo—pero los cursos de verano y otras actividades culturales hacen que las puertas de las universidades no se cierren casi nunca.

Según el Estatuto de la América Británica del Norte, la responsabilidad de la educación corresponde a las provincias. Así pues, no hay



ministerio federal de educación, pero existen diez ministerios provinciales, cada uno con jurisdicción exclusiva sobre todo lo relativo a la educación en su propia provincia. Para las minorías religiosas de algunas provincias—protestantes en Quebec, católicos en otras—existen escuelas separadas. Quebec cuenta con escuelas católicas y no católicas. En Terranova, diversas denominaciones religiosas administran las escuelas mediante subvenciones del gobierno. Relativamente pocos estudiantes van a escuelas particulares—entre el 2 y 3 por ciento en las provincias de habla inglesa y aproximadamente el 12 por ciento en Quebec. A pesar de la multiplicidad de los sistemas y autoridades de educación, la cooperación existente entre las provincias y la labor de las

Actividades al aire libre en una escuela moderna

asociaciones educativas nacionales han producido mayor uniformidad de lo que pudiera esperarse; un estudiante puede trasladarse de una escuela de la Colombia Británica a otra de Ontario, por ejemplo, sin que sus planes de estudio sufran demasiado. Sin embargo, las escuelas de habla francesa de Quebec se diferencian bastante de las otras.

En los Territorios del Noroeste y en el Yukón la educación está a cargo del gobierno federal de Canadá y de las autoridades de los Territorios. La imparten distintos centros: las escuelas del gobierno federal, las compañías mineras y las autoridades municipales. En la actualidad hay 42 escuelas administradas por el gobierno federal y otras 26 que caen bajo la jurisdicción del Ministerio federal de Asuntos del Norte y Recursos Nacionales.



Escuelas elementales y secundarias

Un estudiante pasa seis, siete u ocho años en una escuela elemental o "pública". Excepto en Quebec, estas escuelas son generalmente para ambos sexos. El programa de estudios en las escuelas secundarias es flexible, y las escuelas rurales y urbanas pueden ofrecer cursos en actividades prácticas, tales como economía doméstica, negocios u oficios. A menudo ciertos cursos especiales, como la música, el dibujo y la pintura, forman parte del plan de estudios. Fuera de las horas de clase, un estudiante puede participar en una orquesta escolar o ser reportero de un periódico de la escuela, tramoyista en la compañía dramática de la institución o jugador en el equipo escolar de hockey. La escuela secundaria, como la universidad, es en muchos aspectos un mundo en miniatura con su propia junta de gobierno, su propia prensa y sus propias organizaciones.

Universidades y colegios

En Canadá existen más de 40 universidades y unos 300 colegios universitarios afiliados a las mismas. Algunas de estas instituciones se sostienen mediante subvenciones provinciales y federales, otras están a cargo de instituciones religiosas o derivan una pequeña parte de sus ingresos de donativos particulares. Los pequeños establecimientos no suelen tener más de 100 estudiantes, mientras que las grandes universidades dan cabida a más de 10.000. La mayor parte reciben alumnos de ambos sexos. Algunos de los colegios más pequeños ofrecen solamente uno o dos años de educación y un programa de estudios



Un grupo de sacerdotes en el Gran Seminario de la histórica Universidad Laval de Quebec

limitado. Las grandes universidades ofrecen una amplia variedad de cursos y otorgan doctorados, así como títulos de licenciado y graduado.

Casi todas las principales ciudades de Canadá tienen una o más universidades. Los estudiantes que proceden de otros lugares suelen residir en la institución misma, como internos, o en sus inmediaciones. La mayoría suelen ejercer algún empleo en horas libres o durante el verano para ayudarse a costear los gastos de manutención y enseñanza. El costo de la enseñanza universitaria durante los últimos años ha ido subiendo continuamente, pero este aumento ha quedado compensado en gran parte, por lo menos para los estudiantes más destacados, por el creciente número de becas y subvenciones establecidas.

Para 1960 las universidades hacían frente a un gran aumento de matrículas. Tanto jóvenes canadienses querían ir a los colegios universitarios —y podían costearlos— que las autoridades educativas se vieron frente a complejos problemas económicos y de expansión.

La universidad más antigua de Canadá es la de Laval, fundada en 1635, en la ciudad de Quebec. La más importantes es la de Toronto. La mayor de Quebec es la universidad de Montreal, con sus numerosos colegios afiliados.

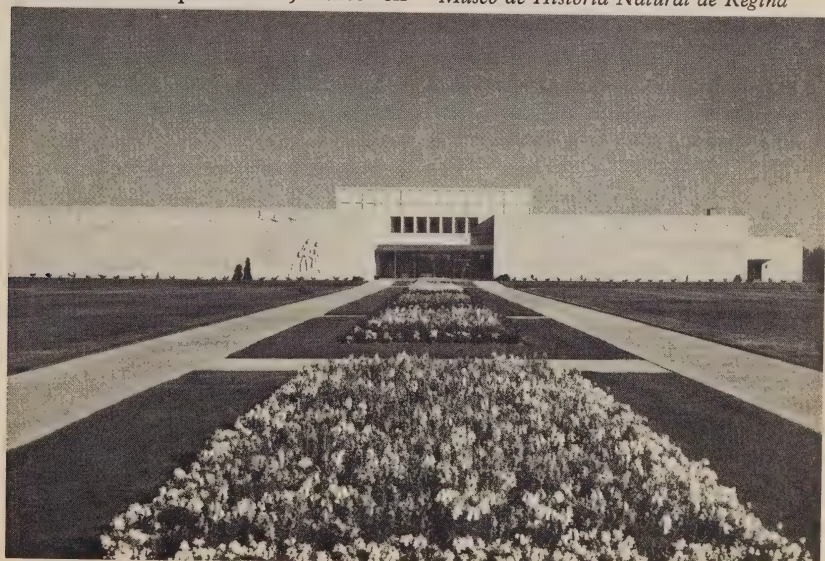
Educación de adultos

Las extensiones de universidades y colegios, los ministerios federales y provinciales, las secciones municipales y una gran variedad de organizaciones e instituciones privadas y voluntarias fomentan las actividades docentes para adultos en Canadá. La matrícula de cursos nocturnos para adultos está aumentando rápidamente, tanto en

estudios universitarios, como en formación profesional o educación social y cultural. Al comienzo de la década 1960-1970, la matrícula de cursos para adultos sobrepasaba el millón. Las conferencias, proyecciones de películas educativas y las interpretaciones musicales y dramáticas atraían una concurrida muchedumbre.

Entre los cursos ofrecidos a los adultos están los de idiomas y ciudadanía para nuevos canadienses, instrucción y apreciación artística y organización de empresas y cooperativas, así como cursos académicos y formación profesional y técnica más avanzada. Además de los cursos nocturnos en los centros urbanos y universidades, se están organizando cursos por correspondencia, clases de instrucción y grupos de estudio para gente que vive en granjas o zonas aisladas, tales como campamentos mineros y madereros y pueblos pesqueros.

Museo de Historia Natural de Regina



LA CIENCIA

La labor de investigación científica en Canadá tiene una tradición bien arraigada que data de la época de Sir William Osler, famoso médico y profesor; de Sir Charles Edward Saunders, que contribuyó grandemente a la economía de los Llanos canadienses al producir el trigo "marquis"; y de Sir Frederick Banting, uno de los descubridores de la insulina. No fue reconocida la importancia de la ciencia en el futuro del país hasta 1917, en que se creó el Consejo Nacional de Investigaciones, dotándole con amplios poderes para ayudar y coordinar las actividades científicas en Canadá.

El Consejo Nacional de Investigaciones que cuenta con nueve divisiones de ciencia e ingeniería, investiga los problemas de naturaleza práctica que tienen alguna relación directa o a largo plazo con la industria canadiense. También apoya las investigaciones básicas, particularmente en física, química y biología.

El Consejo Nacional de Investigaciones administra un programa de becas y subvenciones para asegurarse una base sólida en la ciencia y en la formación de científicos. Este programa asciende actualmente a 11 millones anuales y proporciona la principal ayuda directa a la ciencia en las universidades. En 1962, el Consejo inició un programa de ayuda a la investigación industrial por medio del cual se conceden subvenciones para cubrir el costo de investigaciones a largo plazo emprendidas por compañías en Canadá.

El CNI también regula las medidas físicas para Canadá, cuenta con una biblioteca científica nacional, sumi-

nistra gratuitamente información técnica a las firmas industriales que la solicitan y mantiene un servicio de patentes para dirigir y controlar el desarrollo científico y otorga patentes a la industria.

El CNI envía a los agregados científicos del gobierno canadiense en Londres, Washington y París y proporciona la contribución de Canadá a los trabajos de las organizaciones científicas internacionales. De 1956 a 1962, Canadá ha sido el anfitrión de ocho congresos internacionales de ciencia y gran parte de la aportación económica para los mismos vino de la CNI.

Investigacion gubernamental

Los ministerios federales están llevando a cabo un amplio programa de investigación sobre agricultura, pesca, minería, silvicultura, fauna y defensa al costo de 200 millones de dólares al año. Desde 1960, se ha dado gran importancia al estudio del Casquete Polar Continental y otros factores que afectan la vida y navegación en el Artico. También se llevan a cabo estudios especiales sobre la corteza terrestre en Canadá, una contribución importante al Proyecto internacional de la Corteza Superior. Los nuevos barcos de investigación y laboratorios marinos están aumentando mucho el trabajo de Canadá en el campo de la oceanografía.

Durante la última parte de 1962, Canadá vino a ser la tercera nación del mundo en tener un satélite artificial en órbita. El "Alouette", diseñado y construido por la Junta de Investigación para la Defensa de Canadá, fue lanzado por los Estados Unidos. Este satélite fue construido

para estudiar la ionosfera. Durante sus miles de circunvoluciones por la capa ionosférica de la tierra, transmitirá muchos datos científicos importantes a las estaciones de detección situadas en diferentes partes del globo, que a su vez los transmitirán al Establecimiento de Telecomunicaciones de la Investigación para la Defensa de Canadá en Ottawa. Esta valiosa información sobre los varios aspectos de la ionosfera está a disposición de todos los países.

Investigaciones universitarias

La ciencia en las universidades canadienses está creciendo a un ritmo sin precedentes: en el curso 1962-63, unos 4.400 licenciados en ciencias e ingeniería se matricularon en cursos superiores. Las nuevas y costosas instalaciones, entre ellas un reactor nuclear, un acelerador lineal, laboratorios a baja temperatura, calculadoras electrónicas y sistemas de análisis químicos, están aumentando considerablemente las investigaciones en ciencias básicas. Las universidades prestan también gran interés a aquellos campos que tienen una finalidad práctica, así como científica, por ejemplo, biología marina, investigación boreal, astrofísica, estudios sobre el Ártico, geofísica e investigaciones meteorológicas.

Investigaciones atómicas

El principal centro de investigación y

desarrollo atómico de Canadá está situado en Chalk River, Ontario, y está administrado por la compañía estatal Atomic Energy of Canada Limited (AECL). La compañía está construyendo un segundo centro de investigación, conocido como el Establecimiento de Investigaciones Nucleares Whiteshell, a unos 105 kilómetros al noreste de Winnipeg.

El principal objetivo de AECL es el desarrollo de energía eléctrica nuclear económica, particularmente en aquellas regiones de Canadá que cuentan con centrales hidroeléctricas cercanas a las zonas de demanda. La AECL tiene dos centrales nucleares ideadas para satisfacer la necesidad de grandes centrales de carga básica. La central nuclear experimental prototipo, construida en Rolphton, Ontario, en cooperación con la Comisión Hidroeléctrica de Ontario y la Canadian General Electric Company Limited, tiene una capacidad de 20.000 Kilovatios de salida. La División Electro-nuclear de la AECL está diseñando y construyendo, en cooperación con la Comisión Hidroeléctrica de Ontario, la central nuclear de Douglas Point, entre Kincardine y Port Elgin, Ontario, en la costa este del lago Hurón.

El principal proyecto de Canadá en el campo internacional ha sido el Reactor Canadá-India (CIR). El CIR, una versión mejorada del reactor NRX, fue construido en Trombay, India, como un proyecto conjunto de India y Canadá acordado por medio del Plan de Colombo.

DEFENSA

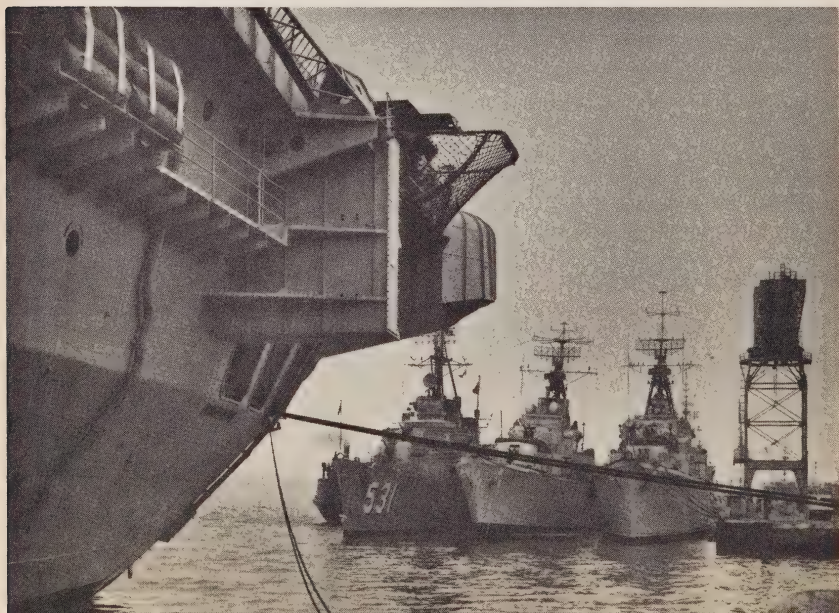
Las directrices defensivas de Canadá son una consecuencia de su política exterior y están encaminadas a mantener la seguridad nacional y preservar la paz mundial. Se trata de obtener estos objetivos, hasta cierto punto, por medio de acuerdos colectivos: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y las Naciones Unidas.

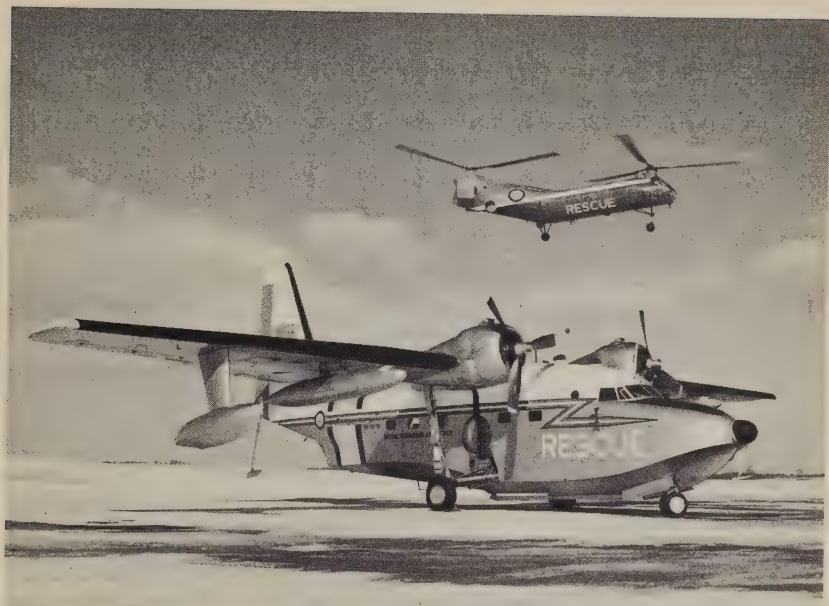
Canadá es un miembro fundador de la OTAN. Hay fuerzas terrestres y aéreas canadienses estacionadas en Europa y las fuerzas navales canadienses, en su mayor parte, están a disposición de la OTAN en el Atlántico. La defensa de la zona americana de la OTAN se ha obtenido principalmente por la acción conjunta con los Estados Unidos. La defensa aérea del continente está integrada en el

North American Air Defence Command (NORAD) cuyo sub-comandante en jefe es canadiense.

También hay fuerzas canadienses disponibles para ser usadas por las Naciones Unidas en sus operaciones de mantenimiento de la paz. Canadá es la segunda nación, por su número, que contribuye a la Fuerza de Emergencia de la Naciones Unidas (UNEF) en la frontera árabe-israelí, así como en el apoyo a la fuerza de la ONU en el Congo. Además, Canadá participa en menor escala en otras operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU en Palestina, Cachemira, y Nueva Guinea Occidental. En Canadá, la responsabilidad del control y manejo de todos los asuntos relacionados con la defensa nacional

El porta-aviones Bonaventure y varios destructores de escolta en el puerto de Halifax, Nueva Escocia





Los aviones Albatross y los helicópteros de la Real Fuerza Aérea Canadiense trabajan conjuntamente en las operaciones de salvamento

se hallan bajo la jurisdicción del Ministro de Defensa Nacional, excepto la producción para la defensa que es de la responsabilidad de otro ministerio, el de Producción para la Defensa.

Los tres jefes de estado mayor, bajo la dirección del ministro de Defensa Nacional, son responsables del control y manejo de sus servicios armados respectivos; el Presidente de la Junta de Investigación para la Defensa lo es por el Servicio Científico de Defensa y el Sub-secretario por el control financiero de los programas de defensa y la administración civil del Ministerio de la Defensa Nacional. El Presidente del Comité de Jefes de Estado Mayor es responsable al mi-

nistro de asegurar que todos los asuntos de política defensiva, en su sentido más amplio, sean examinados y coordinados cuidadosamente antes de tomar ninguna decisión.

El gobierno federal coordina, por medio de la Organización de Medidas de Emergencia, el planeamiento de la defensa civil de todos los ministerios federales. Provee ayuda económica a los organismos provinciales a través de un programa de ayuda económica. El ejército canadiense desempeña un papel importantísimo en el planeamiento de la supervivencia. También es responsable de asumir el mando de las zonas bajo ataque y de efectuar las operaciones de limpieza de polvo radioactivo y salvamento.



LA ECONOMÍA GENERAL

Debido a la abundancia de sus recursos naturales y a su escasa población, Canadá produce muchas más mercancías y materias primas que las que puede consumir. Este es el rasgo más significativo de su economía y explica por qué su intercambio comercial por habitante es mayor que el de casi todos los demás países. Sólo los Estados Unidos, la Gran Bretaña, la República Federal Alemana y Francia sobrepasan a Canadá por el volumen total de su intercambio comercial.

La economía del país resulta afectada por el hecho de que muchas de sus materias primas se encuentran muy lejos de sus mercados naturales. La provincia de Alberta, por ejemplo, tiene reservas de carbón mineral que la colocan en segundo lugar en el mundo (unos 47.000 millones de toneladas); sin embargo, no puede vender este combustible en los mercados del centro de Canadá porque resulta más económico para los industriales de Ontario importar carbón de Pensilvania. Una gran parte de las riquezas minerales del norte siguen sin explotarse debido al alto costo del transporte. Con objeto de mantener una economía transcontinental se aplican tarifas de transporte reducidas a ciertas materias primas que han de venderse en competencia en los mercados mundiales pero que tienen que recorrer miles de kilómetros para llegar a los puertos de mar. Los cereales, los minerales y la madera para la preparación de pasta para papel caen dentro de esta categoría.

Hoy día casi el 70 por ciento de la producción del país procede de la industria fabril y de la construcción. Se necesitan menos brazos para explotar las haciendas y, por lo mismo, centenares de miles de personas quedan libres para otras labores. Cuando Canadá quedó integrado como nación en 1867, el 81 por ciento de su población era de carácter rural; esta cifra ha quedado reducida en la actualidad a menos del 31 por ciento. Sin embargo, en los últimos 50 años la producción de trigo se ha multiplicado siete veces, en parte como resultado de las investigaciones científicas que han permitido mejorar el rendimiento de las tierras pobres y en parte debido a la mecanización de las haciendas. Las máquinas combinadas que cruzan los dorados campos de trigo en la época de la siega han llegado a ser un espectáculo familiar para miles de canadienses.

La industria

Canadá ocupa el primer lugar en el mundo por su producción de papel de periódico, níquel, uranio, amianto y platino; el segundo lugar por su producción de pasta de madera, oro, aluminio, cinc, cobalto y energía hidroeléctrica; el tercer lugar por su plata y madera aserrada, el cuarto por su trigo, cobre, plomo y quinto en cobre.

Los recientes descubrimientos de enormes fuentes de energía—petróleo, gas natural, uranio—junto con la continua expansión de la energía hidroeléctrica a bajo costo, elemento esencial para la producción de alu-

Canadá ocupa el primer lugar en el mundo por su producción de papel

minio, pasta y papel, así como para las industrias metalúrgicas y electroquímicas, han contribuido enormemente al progreso industrial de Canadá. También es de gran importancia la explotación de recursos minerales que anteriormente resultaban inaccesibles y la aplicación de nuevos métodos para la búsqueda, explotación y transporte de los minerales.

*Producción de acero
en el este de Canadá*

El desarrollo de la gran industria en Canadá data de la primera guerra mundial, que creó una gran demanda de metales. Entre 1919 y 1939 surgieron muchas nuevas industrias y se mejoraron las técnicas de producción. Durante la segunda guerra mundial la industria secundaria se extendió muy rápidamente. La continua expansión de la economía canadiense queda ilustrada por el hecho de que



la producción nacional bruta, que era de 15.000 millones de dólares en 1948 se elevó a 37.000 millones en 1962, y por el aumento del índice de producción industrial de 96.4 a 172.9 durante el mismo período. El valor anual de los productos industriales canadienses es en la actualidad mayor que el valor combinado de los productos procedentes de la agricultura, las explotaciones forestales, las industrias pesqueras, las minas y la energía eléctrica. En 1961 las industrias fabriles dieron empleo a 1.575.000 trabajadores, de un total de 6.518.000 con que cuenta la nación. La agricultura, que en otros tiempos fue la actividad que más brazos absorbía, dió ocupación solamente a 674.000 trabajadores durante el mismo año.

La industria fabril de Canadá depende en gran parte de sus propios recursos naturales y muchas fases de la elaboración se efectúan cerca de la fuente de origen del producto. Sin embargo, los principales centros industriales de Canadá son las regiones meridionales de Ontario, Quebec, y la Colombia Británica.

La prosperidad canadiense depende aún del comercio exterior, aunque no tanto como hace una generación. De cada dólar que ganan los canadienses, 23 centavos proceden de la producción de materias primas o artículos manufacturados destinados a la exportación y esto significa que todo cambio que experimente la prosperidad de los países que son clientes suyos, repercute en seguida en Canadá. Cualquier crisis económica o el aumento de las tarifas aduaneras en dichos países puede producir graves efectos en Canadá.

La posición comercial de Canadá presenta otros dos importantes rasgos. Uno es que Canadá ha comprado

casi siempre más mercancías de las que ha vendido. Esta desfavorable balanza de comercio ha producido déficits anuales hasta de 1.250 millones de dólares. Otro es su dependencia cada vez mayor de los Estados Unidos, su cliente más importante. Hasta fecha reciente, Gran Bretaña compraba dos tercios de las mercancías exportadas por Canadá, pero a raíz de la segunda guerra mundial en que la libre esterlina fue sometida a control de cambio, este tráfico comercial disminuyó. Quince años después de la guerra, los Estados Unidos absorbían el 54 por ciento de las exportaciones de Canadá y Gran Bretaña menos del 16 por ciento. En 1957, Canadá hizo tres cuartas partes de sus compras en los Estados Unidos y sólo el 10 por ciento, aproximadamente, en Gran Bretaña. Los dos países vecinos de Norteamérica han llegado a ser recíprocamente los mayores clientes del mundo. Al mismo tiempo Canadá ha hecho todo lo posible por aumentar su intercambio comercial con Gran Bretaña y por establecer nuevos mercados para sus productos en Europa, Asia y Sudamérica.

En los últimos años el comercio con Alemania occidental y con el Japón también ha adquirido mayor importancia. Estos dos países ocupan en la actualidad el tercero y cuarto lugar entre las naciones que mantienen relaciones comerciales con Canadá.

Evidentemente, las importaciones y exportaciones de Canadá también dependen de su clima y posición geográfica. El país no necesita importar ninguna cantidad considerable de cereales, carne de res, pescado, pieles o productos derivados de la madera, todos los cuales constituyen sus principales exportaciones. Pero los productos de climas más cálidos, como



1

1. Una línea de montaje de automóviles

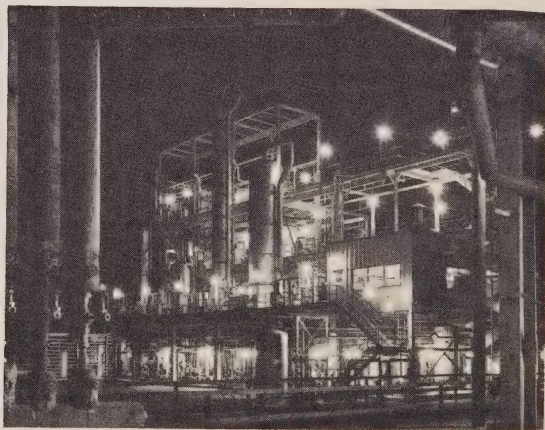
2. Fabricación de caucho sintético

3. Arbol gigante de la Colombia Británica

el café, las naranjas, el algodón y el caucho natural, deben adquirirse en el extranjero. Canadá se basta a sí mismo en muchos minerales, pero importa grandes cantidades de bauxita para transformarla en aluminio en las distantes zonas donde se puede producir energía hidroeléctrica en abundancia y a precios económicos; el aluminio ha llegado a ser un importante producto de exportación.

Desde la década de 1920 la lista de importaciones y exportaciones de Canadá ha cambiado mucho, cambio que refleja su creciente potencia como país industrial y el auge minero de sus regiones más apartadas. Los productos agrícolas y marítimos constituyeron en otros tiempos casi los dos tercios de sus exportaciones; en la actualidad forman menos de un tercio, mientras que los minerales han adquirido mayor importancia.

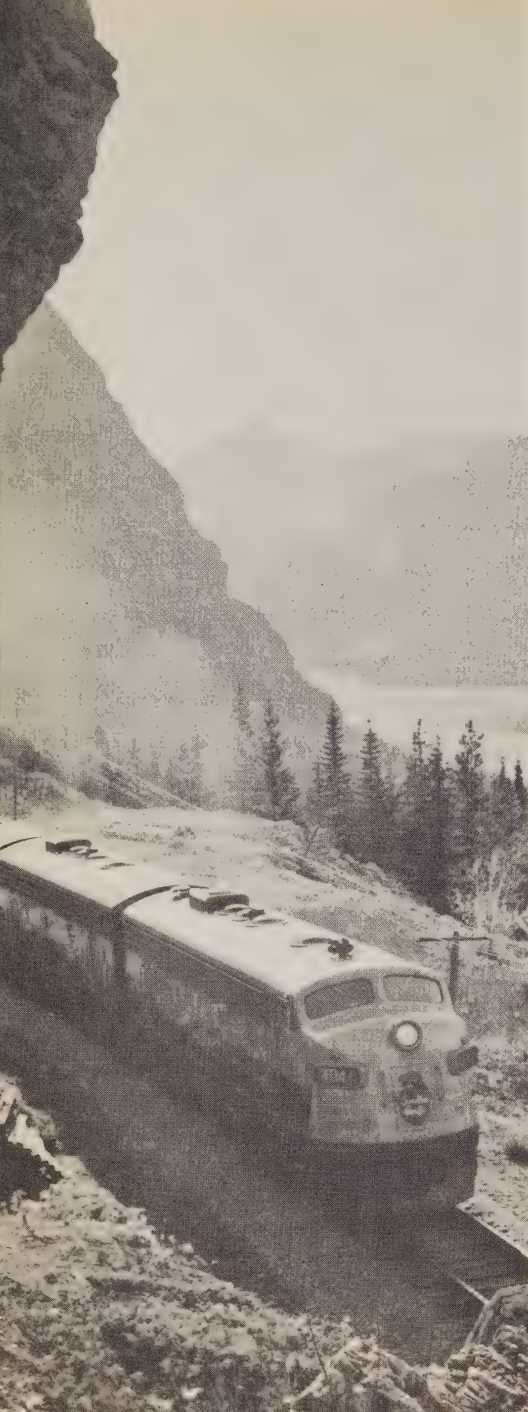
La proporción de maquinaria y de otros productos de hierro y acero importados ha aumentado hasta el punto de que el país en la actualidad es uno de los mayores importadores de productos de acero y de mercancías industriales y de combustibles.



2



Transportes y



Fue necesario horadar barreras montañosas para poder llevar los ferrocarriles canadienses hasta la costa del Pacífico. En la foto aparece una máquina diesel moderna tirando de un tren de mercancías a través de las Montañas Rocosas

comunicaciones

Nadie que viaje de costa a costa puede dejar de comprender la importancia del transporte para la vida de Canadá. La estrecha faja de terreno, con una longitud de 6436 Km. por la que se extiende su población no podría haberse desarrollado como entidad política antes de la época del ferrocarril. Además, como casi todos los centros de producción se hallan a cierta distancia del mar y como un tercio de la producción total se destina a la exportación, es esencial contar con un sistema de transportes bien organizado.

Grandes vías fluviales navegables se extienden hasta el interior. Un buque de carga inglés en Hamilton

Los ferrocarriles

Canadá tiene mayor proporción de vías férreas por habitante que cualquier otro país del mundo, y una red de más de 93.000 kilómetros en conjunto. De hecho su historia está vinculada a la de los ferrocarriles. Todos los niños de las escuelas conocen la historia de Sir William Van Horne, constructor del ferrocarril Canadian Pacific, quien en la década de 1880 trazó esta línea a través de barreras montañosas y estableció fábricas de dinamita a lo largo de su recorrido para abrirse camino a través del Escudo precámbrico.

En Canadá existen dos redes ferroviarias transcontinentales, la Canadian Pacific, compañía particular, y la Canadian National, empresa del Esta-



do que constituye el organismo más importante del país y también el que da empleo al mayor número de personas. El ferrocarril Canadian Pacific fue construido para enlazar las recientemente federadas provincias del este de Canadá con la nueva provincia de la Colombia Británica situada en el oeste. La compañía recibió un importante subsidio en metálico del gobierno federal y una concesión de millones de hectáreas de terreno situadas en secciones alternas a lo largo de la línea principal en una faja de 32 Km. de ancho. El resto de dichas tierras se ofreció gratuitamente a los colonos y, como consecuencia, se produjo un movimiento migratorio y de expansión económica sin precedentes en el oeste canadiense.

Creció el entusiasmo, subió el valor de los terrenos, se proyectaron inmensas ciudades nuevas y se construyeron a toda prisa dos nuevas líneas ferroviarias transcontinentales, la Canadian Northern y la Grand Trunk Pacific. Los constructores del ferrocarril se excedieron en su optimismo, ya que este auge en las tierras del oeste se desmoronó. El gobierno se vio obligado a hacerse cargo de los dos nuevos ferrocarriles, que quedaron unificados en 1923 para formar la Canadian National.

Navegación interior

Por el sistema de canales del San Lorenzo y los Grandes Lagos, evaluado en 300 millones de dólares, circulan más embarcaciones que por

1



cualquier otro del mundo. La terminación del canal Welland en 1932 permitió el paso a través de los Grandes Lagos de buques hasta de 192 metros de eslora, utilizados para el transporte de cereales.

Este tráfico ha aumentado mucho al terminarse de construir en 1959 la Vía Marítima del San Lorenzo, que ha convertido a las ciudades de los lagos en puertos marítimos, permitiendo la navegación en un trayecto

1. Los silos de Lakehead permiten almacenar millones de hectólitros de cereales que son expedidos posteriormente por los Grandes Lagos y el San Lorenzo

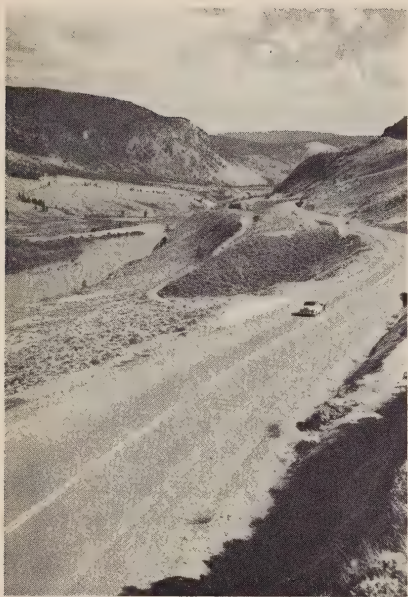
2. La Vía Marítima del San Lorenzo permite que las naves de gran calado penetren hasta el corazón de Canadá

de 3.200 Km. tierra adentro a toda clase de buques, excepto los de mayor calado. La obra más importante al construir la Vía Marítima ha sido la canalización de una zona de 182 Km. que forma la llamada sección de rápidos internacionales, aguas arriba de Montreal.

Se calcula que anualmente pasan por la Vía Marítima más de 50 millones de toneladas de mercancías, superior al tráfico de los canales de Panamá y Suez juntos. Las instalaciones para el aprovechamiento de la energía hidráulica del San Lorenzo que se han construido simultáneamente proporcionarán más de 750.000 kilovatios para la industria canadiense y una cantidad similar para la de los Estados Unidos.

2





La carretera transcanadiense cerca de Ashcroft (Colombia Británica)

El transporte por carretera

En Canadá existen casi 440.000 Km. de carreteras pavimentadas, desde las asfaltadas de segundo orden, hasta las autopistas de cemento. Aunque el ferrocarril y las vías aéreas precedieron a la construcción de la carretera transcanadiense, hoy día es posible viajar en automóvil de un extremo a otro del país a través de la misma. Desde Edmonton o Vancouver, el automovilista puede dirigirse hacia el norte, recorriendo hasta 2.450 Km. por la carretera de Alaska, que es un buen camino de grava que cruza cinco cadenas montañosas, hasta terminar en Fairbanks, Alaska. Otro camino transitable todo el año, que tiene 621 Km. de largo, se extiende desde la cabecera del ferrocarril en el norte de Alberta hasta el Gran Lago



Servicio de autobús en la carretera de Alaska

del Esclavo en los Territorios del Noroeste.

Aunque todavía existen muchas regiones despobladas y sin vías de comunicación, las zonas pobladas están bien enlazadas por una red de carreteras, lo cual ha estimulado el tráfico turístico. Sólo los turistas procedentes de los Estados Unidos, que en su mayor parte vienen en automóvil, gastan en Canadá más de 400 millones de dólares, o sea, las tres cuartas partes de la cantidad que los visitantes canadienses gastan anualmente en los Estados Unidos.

El incesante crecimiento de las ciudades con sus zonas suburbanas, así como la distancia entre los distintos centros urbanos han hecho del automóvil un importante medio auxiliar para el transporte moderno. Los automovilistas canadienses viajan por tér-



Las intersecciones en forma de trébol permiten que la circulación sea más rápida

mino medio unos 14.500 Km. al año; por las carreteras de Canadá circulan más de 4 millones de automóviles particulares; cada año se venden más de 400.000 automóviles nuevos y esta cifra va en aumento. Además existe aproximadamente 1.000.000 de vehículos comerciales, incluyendo los camiones de las empresas de transporte que sirven de complemento al sistema ferroviario.

Transporte aéreo

El piloto del bosque que recorre los inhóspitos parajes del norte en monomotor, ha llegado a ser una figura popular. Los numerosísimos lagos que cubren esas regiones inhabitadas constituyen superficies perfectas para aterrizar en invierno y acuatizar en verano, por lo cual esta forma de transporte se adapta de un



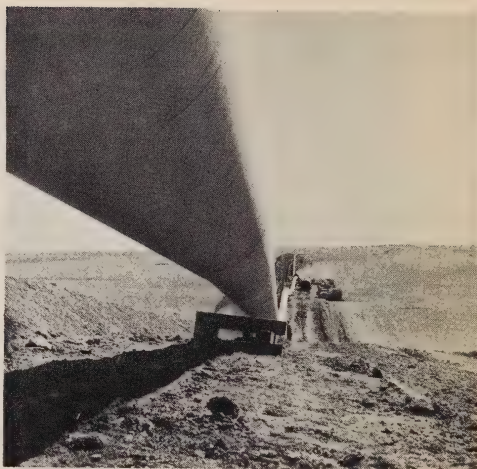
Este puente de cemento armado cruza un río de Saskatchewan.

modo ideal a esa zona del país. Este servicio se organizó poco después de la primera guerra mundial, al regresar de los campos de batalla los excombatientes canadienses del Real Cuerpo de Aviación. Sus hazañas en el norte llamaron bien pronto la atención de los canadienses y ya en 1924 quedó establecido en el norte de Quebec un servicio regular de pasajeros y mercancías. Fue el avión de la espesura el que dió lugar al gran auge minero del norte en la década de 1930, a raíz del descubrimiento de pechblenda y plata junto al Gran Lago del Oso.

De estas compañías particulares independientes surgieron los dos grandes servicios aéreos de Canadá. La Air-Canada, empresa del Estado, fue creada en 1937 y a los dos años ya mantenía un servicio diario que se ex-



1



2

tendía de extremo a extremo de la nación. Sus rutas aéreas dentro del país y entre Canadá y los Estados Unidos, islas Bermudas, zona del Caribe y Europa, se extienden en la actualidad sobre unos 62.400 Km.

En 1942 quedó formada la Canadian Pacific Airlines mediante la fusión de un grupo de pequeñas compañías particulares; su misión primordial era la de llevar sus servicios hasta los territorios septentrionales de Canadá. Desde entonces esta compañía ha llegado a ser una de las más grandes empresas de transporte aéreo del mundo. Sus rutas cubren más de 70.400 Km. y sus aviones llegan hasta Asia, Australasia, Sudamérica y, a través de las regiones polares, hasta Europa.

Además de estas dos grandes compañías hay cerca de 300 empresas comerciales autorizadas a efectuar servicios fijos o irregulares. El piloto del bosque que hoy día vuela en aparatos diseñados y contruïdos en Canadá, especialmente adaptados a las condiciones del terreno en las

regiones inhabitadas, continúa desempeñando un importante y pintoresco papel.

Canadá ha llegado a ser un lugar de escala para muchas de las grandes rutas mundiales de navegación aérea. El gobierno canadiense representó un papel de primera importancia en el establecimiento de la Organización de Aviación Civil Internacional, cuya sede permanente se encuentra en Montreal, como también la de la Asociación Internacional del Transporte Aéreo.

Comunicaciones

El teléfono y la radio han llegado a ser tan importantes como la líneas ferroviarias y aéreas para enlazar las diversas regiones de Canadá. En el país hay un teléfono instalado por cada tres canadienses y el promedio diario de llamadas telefónicas es de cinco por aparato. Solamente otros dos países, los Estados Unidos y Suecia, tienen más teléfonos en proporción a sus habitantes que Canadá. En 1956 quedó establecida la comuni-



3

1. En muchas regiones, el helicóptero es el medio de transporte más utilizado

2. Colocación de una sección de la tubería para gas natural

3. Moderno terminal aéreo de Ottawa

4. Toma de una escena de la producción de Radio Canadá "El Nacimiento de la Confederación"

cación transatlántica por medio de cables telefónicos.

De Terranova a la isla de Vancouver existen mas de 220 estaciones de radio, de las cuales más de 20 pertenecen a Radio Canadá. Este organismo, que es una empresa del Estado responsable ante el Parlamento, mantiene dos cadenas nacionales de radio y dos cadenas de televisión en cada uno de los dos idiomas oficiales del país. Muchas de las estaciones particulares retransmiten programas de las cadenas nacionales. Las emisiones de televisión, desde que se iniciaron en 1952, se han extendido rápidamente.

En Canadá se publican unos 100 diarios en inglés y aproximadamente una docena en francés. Además se editan, sobre todo en las pequeñas localidades, unos 1.000 periódicos semanales que aparecen en inglés, francés y otros 22 idiomas. Casi todos los diarios canadienses y algunos semanarios reciben un servicio de noticias mundiales y nacionales proporcionado por la Canadian Press, agencia cooperativa de noticias que cuenta con unos 100 miembros.

4



EL FUTURO

La Confederación Canadiense celebrará su primer centenario en 1967. En el corto espacio de tiempo que abarca la historia del Canadá moderno, el país se ha desarrollado y transformado a un ritmo que no se había podido imaginar en la época de la Confederación. Unas cuantas colonias escasamente pobladas, extendidas sobre un vasto territorio, han llegado a constituir un país dotado de un fuerte sentimiento de identidad nacional, de una economía generalmente progresiva y de un profundo sentido de responsabilidad internacional.

Aunque se sienta orgulloso de su patrimonio, el canadiense no tiende a dormirse en los laureles de sus realizaciones pasadas; antes al contrario tiene los ojos puestos en el presente y en el futuro. El canadiense se desenvuelve en un ambiente vivificante en el que nunca quedan fuera de su alcance las adquisiciones materiales, económicas y culturales. El pueblo canadiense consagra la mejor parte de sus energías a estas adquisiciones pacíficas.

El canadiense espera que el ritmo del progreso material y cultural de Canadá no disminuirá en el futuro. Comprende, sin embargo, que el destino de su patria puede ser determinado por los acontecimientos que ocurran más allá de sus fronteras. Pase lo que pase, las magníficas posibilidades que se le ofrecen ponen a prueba la inteligencia y vigor del pueblo canadiense. Con tal que no le falten la previsión y la energía, y que el clima mundial le sea propicio, Canadá podrá realizar un ideal de progreso y bienestar, enriquecido por una cultura que tiene su fuente en la diversidad de origen de sus habitantes.



TEMPERATURAS

Estación	Altura sobre el nivel del mar. Metros	TEMPERATURAS Grados centígrados		
		Anual	Enero	Julio
Gander, Terranova	146,9	4	-7,2	16,8
San Juan (Torbay), Terranova	141	4,7	-4,4	15,2
Goose Bay, Terranova	43,9	-0,9	-17,8	16,2
Charlottetown, I.P.E.	56,7	5,9	-7,3	19,2
Annapolis Royal, N.E.	3,05	7,1	-4,2	18,4
Halifax, N.E.	25,3	6,9	-4,2	18,3
Sydney, N.E.	60,05	6	-5,2	18,3
Chatham, N.B.	34,1	4,3	-10,9	19
Fredericton, N.B.	50	5,1	-9,9	19,2
San Juan, N.B.	36,3	5,6	-6,8	16,5
Arvida, Que.	114,3	2,5	-15,5	18,4
Lennoxville, Que.	151,8	5,3	-10,5	19,2
Montreal, Que.	57	6,5	-9,2	21,3
Fort William, Ont.	196,3	2,6	-13,6	17,4
Kapuskasing, Ont.	229,2	0,8	-17,9	17,3
Ottawa, Ont.	79,3	5,3	-11,1	20,3
St. Catharines, Ont.	105,8	9,1	-2,9	22
Toronto, Ont.	115,5	8,3	-4,2	21,5
Churchill, Man.	13,1	-7,3	-26,9	12,8
The Pas, Man.	271,3	-0,4	-21,2	18,3
Winnipeg, Man.	239,6	2,5	-17,5	20,2
Prince Albert, Sask.	431	1,1	-18,5	18,5
Regina, Sask.	574,2	2,6	-16,6	19,2
Beaverlodge, Alta.	762	2,2	-12,4	15,7
Calgary, Alta.	1.079	3,9	-9	16,9
Edmonton, Alta.	676,4	2,6	-13,5	17,2
Medicine Hat, Alta.	720,9	5,7	-10,2	21,2
Cranbrook, C.B.	918,4	5,1	-9,1	18
Nelson, C.B.	620,3	7,6	-4,2	19,5
Penticton, C.B.	341,7	8,9	-2,9	20,4
Prince George, C.B.	676	3,8	-9,7	15,3
Victoria, C.B.	69,5	10,1	4	15,6
Dawson, T.Y.	323,7	5,4	-26,7	15,5
Coppermine, T.N.O.	4	-11,3	-28,3	9,4
Fort Good Hope, T.N.O.	65,2	-7,9	-29,4	15,5

POBLACIÓN DE CALCULADA EL 1°

Año	Canadá	Terranova	I.P.E.
1921	8.788		89
1931	10.376		88
1941	11.507		95
1951	14.009	361	98
1952	14.459	374	100
1953	14.845	383	101
1954	15.287	395	101
1955	15.698	406	100
1956	16.081	415	99
1957	16.589	426	99
1958	17.080	432	100
1959	17.483	441	101
1960	17.870	448	103
1961	18.238	458	105
1962	18.570	470	106

CÁLCULO DE LA DE CANADÁ

Basado en el censo de 1961
(Ciudades solas y ciudades con sus suburbios)

	POBLACIÓN
Montreal, Quebec	1.191.062
Montreal y suburbios	2.109.509
Toronto, Ontario	672.407
Toronto y suburbios	1.618.787
Vancouver, C.B.	384.522
Vancouver y suburbios	790.165
Edmonton, Alta.	281.027
Edmonton y suburbios	337.568
Hamilton, Ont.	273.991
Hamilton y suburbios	395.189
Ottawa, Ont.	268.206
Ottawa y suburbios	429.750
Winnipeg, Man.	265.429
Winnipeg y suburbios	474.374
Calgary, Alta.	249.641
Calgary y suburbios	279.062

CANADÁ POR PROVINCIAS, 1921-62

DE JUNIO PARA LOS AÑOS INTERCENSALES

(en millares de habitantes)

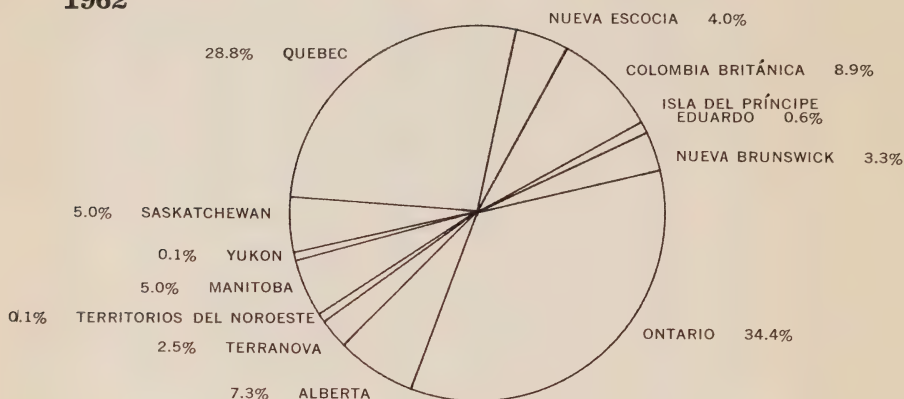
N.E.	N.B.	Quebec	Ont.	Man.	Sask.	Alta.	C.B.	T.Y.	T.N.O.
524	388	2.361	2.934	610	757	588	525	4	8
513	408	2.874	3.432	700	922	732	694	4	9
578	457	3.332	3.788	730	896	796	818	5	12
643	516	4.056	4.598	776	832	939	1.165	9	16
653	526	4.174	4.788	798	843	973	1.205	9	16
663	533	4.269	4.941	809	861	1.012	1.248	9	16
673	540	4.388	5.115	823	873	1.057	1.295	10	17
683	547	4.517	5.266	839	878	1.091	1.342	11	18
695	555	4.268	5.405	850	881	1.123	1.399	12	19
702	565	4.758	5.622	860	879	1.160	1.487	12	19
709	571	4.904	5.821	875	891	1.206	1.538	13	20
719	582	5.024	5.969	891	907	1.248	1.567	13	21
727	589	5.142	6.111	906	915	1.291	1.602	14	22
737	598	5.259	6.236	922	925	1.332	1.629	14	23
746	607	5.366	6.342	935	930	1.370	1.659	15	24

POBLACIÓN DE LOS CENTROS URBANOS

	POBLACIÓN		POBLACIÓN
Quebec, Que.....	171.979	San Juan y suburbios.....	90.838
Quebec y suburbios.....	357.568	Oshawa, Ont.....	62.415
London, Ont.....	169.569	Hull, Que.....	56.929
London y suburbios.....	181.283	Brantford, Ont.....	55.201
Windsor, Ont.....	114.367	San Juan, Nueva Brunswick.....	55.153
Windsor y suburbios.....	193.365	San Juan y suburbios.....	95.563
Regina, Sask.....	112.141	Victoria, C.B.....	54.941
Saskatoon, Sask.....	95.526	Victoria y suburbios.....	154.152
Halifax, N.E.....	92.511	Kingston, Ont.....	53.526
Halifax y suburbios.....	183.946	Three Rivers, Que.....	53.477
St. Catharines, Ont.....	84.472	Sarnia, Ont.....	50.976
Sudbury, Ont.....	80.120	St. Laurent, Que.....	49.805
Verdun, Que.....	78.317	Peterborough, Ont.....	47.185
Kitchener, Ont.....	74.485	Port Arthur, Ont.....	45.276
Sherbrooke, Que.....	66.554	Fort William, Ont.....	45.214
San Juan, Terranova.....	63.633		

REPARTO PROPORCIONAL DE LA POBLACIÓN TOTAL POR PROVINCIAS

1962



ORÍGENES DE LA POBLACIÓN DE CANADÁ Según el censo de 1951

ORIGEN	NÚMERO	PORCENTAJE
Islas Británicas	7.996.669	
Inglés	4.482.074	24.1
Irlandés	1.735.277	9.3
Escocés	1.879.216	10.1
Francés	5.540.346	29.7
Alemán	1.049.599	5.6
Italiano	450.351	2.4
Judío	173.344	1.0
Holandés	429.679	2.3
Polaco	323.517	1.6
Escandinavo	386.534	2.1
Ucraniano	473.337	2.5
Indio y esquimal	220.121	1.2
Otros*		8.1

*(Conjunto de grupos que no llegan al uno por ciento)

ALGUNAS OBRAS SOBRE CANADÁ

EL TERRITORIO, LA POBLACIÓN,
EL GOBIERNO

Putnam, Donald Fulton, ed. *Canadian Regions, a Geography of Canada*, Londres, Dent, 1952.

Zimmer, Norbert. *Canada, ein Wegweiser für Auswanderer*. Hannóver, Verlag Norbert Zimmer "Der Weg ins Ausland", 1951.

*Bruchesi, Jean. *Canada*. Toronto, Ryerson Press; París, Nathan, 1956.

Chapin, Miriam. *Atlantic Canada*. Ryerson Press, 1956.

Wilson, Clifford P., ed. *North of 55°; Canada from the 55th Parallel to the Pole*. Toronto, Ryerson Press, 1954.

Harrington, R. W. y Wilson, Clifford P. *Northern Exposures, Canada's Backwoods and Barrens Pictured in Monochrome and Colour*. Toronto, Nelson, 1953.

**Native Trees of Canada*. 6a ed. Ottawa, Impresor de la Reina, 1956.

Taverner, Percy A. *Birds of Canada*. Ottawa, Impresor de la Reina, 1953.

**The Canadian Scene*. Ottawa, Impresor de la Reina, 1955. rev. 1961.

Wade, Mason. *The French Canadians, 1760-1945*. Toronto, Macmillan, 1955.

Jenness, Diamond. *Indians of Canada*. 5a ed. Ottawa, Impresor de la Reina, 1960.

Leechman, John Douglas. *Native Tribes of Canada*. Toronto, Gage, 1956.

Dawson, Robert MacGregor. *The Government of Canada*. 2a ed. Toronto, University of Toronto Press, 1954. 3a. ed. rev. 1957.

Lamontagne, Maurice A. *Le fédéralisme canadien; évolution et problèmes*. Quebec, Presses universitaires Laval, 1954.

Crawford, Kenneth Grant. *Canadian Municipal Government*. Toronto, University of Toronto Press, 1954.

Martin, Chester B. *Foundations of Canadian Nationhood*. Toronto, University of Toronto Press, 1955.

Winkler, Ernst, y Bernhard, Hans. *A mari usque ad mare; Kanada zwischen gestern und morgen*. Berna, Kümmerly & Frey, 1953.

Brown, George W., ed. *Canada*. Toronto, University of Toronto Press, 1950.

Bruchesi, Jean. *Canada, réalités d'hier et d'aujourd'hui*. 2a ed. Montreal, Editions Beauchemin, 1954.

Pearson, Lester B. y otros. *Canada: Nation on the March*. Toronto, Clarke, Irwin, 1953.

Gilmour, G. P., ed. *Canada's Tomorrow; Papers and Discussion*. Toronto, Macmillan, 1954.

Brown, George W. *Canadian Democracy in Action*. Toronto, Dent, 1952.

Corry, James Alexander. *Democratic Government and Politics*. 2a ed. Toronto, University of Toronto Press, 1951. 3a. ed. rev. 1959.

Lower, Arthur R. M. *This Most Famous Stream; the Liberal Democratic Way of Life*. Toronto, Ryerson Press, 1954.

Sandwell, Bernard K. *La nation canadienne*. Monaco, Editions du Rocher, 1954.

Angus, Henry Forbes. *Canada and the Far East, 1940-1953*. Toronto, University of Toronto Press, 1953.

Siegfried, André. *Le Canada, puissance internationale*. Nueva edición. París, Colin.

*Publicado también en francés.

HISTORIA

Frégault, Guy. *La Guerre de la Conquête*. Montreal, Fides, 1955.

Creighton, Donald Grant. *The Empire of the St. Lawrence, 1760-1850*. Toronto, Macmillan, 1956.

Collard, Edgar Andrew. *Canadian Yesterdays*. Toronto, Longmans, Green, 1955.

Lower, Arthur R. M. *Colony to Nation; a History of Canada*. Toronto, Longmans, Green, 1946. 3a. ed. 1957.

Careless, J. M. S. *Canada, a Story of Challenge*. Cambridge, University Press, 1953.

Creighton, Donald Grant. *Dominion of the North*. Toronto, edición revisada. Macmillan, 1957.

LeBourdais, Donat Marc. *Nation of the North; Canada since Confederation*. Londres, Toronto, Methuen, 1953.

Keenleyside, Hugh L., y Brown, Gerald S. *Canada and the United States; Some Aspects of Their Historical Relations*. Nueva York, Knopf, 1952.

Lower, Arthur R. M. *Canada, Nation and Neighbour*. Toronto, Ryerson Press, 1952.

Craig, Gerald Marquis, ed. *Early Travelers in the Canadas, 1791-1867*. Toronto, Macmillan, 1955.

Innis, Harold Adams. *The Fur Trade in Canada; an Introduction to Canadian Economic History*. Edición revisada. Toronto, University of Toronto Press, 1956.

Stanley, George F. G. *Canada's Soldiers, 1604-1954; the Military History of an Unmilitary People*. Toronto, Macmillan, 1954.

**Official History of the Canadian Army in the Second World War*. Ottawa, Impresor de la Reina.

v. 1. *Six Years of War; the Army in Canada, Britain and the Pacific*, by C. P. Stacey, 1955.

v. 2. *The Canadians in Italy, 1943-1945*, by G. W. L. Nicholson. 1956.

Spettigue, Douglas. *The Friendly Force*. Toronto, Longmans, Green, 1956.

Ellis, Frank Henry. *Canada's Flying Heritage*. Toronto, University of Toronto Press, 1954. Rep. 1961.

Creighton, Donald Grant. *John A. Macdonald*. Toronto, Macmillan, 1952-55. 2 vol.

Hutchison, Bruce. *The Incredible Canadian; a Candid Portrait of Mackenzie King*. Toronto, Longmans, Green, 1953.

ECONOMÍA POLÍTICA

Roberts, Leslie. *Canada; the Golden Hinge*. Toronto, Clarke, Irwin, 1952.

Gardner, Gérard. *Considérations sur la valeur économique du Grand-Nord canadien*. Montreal, Ecole des hautes études commerciales, 1952.

Currie, A. W. *Economics of Canadian Transportation*. Toronto, University of Toronto Press, 1954.

LeBourdais, Donat Marc. *Canada's Century*. Edición revisada. Toronto, McClelland & Stewart, 1956.

Easterbrook W. T., y Aitken, H. G. J. *Canadian Economic History*. Toronto, Macmillan, 1956.

ARTES Y LETRAS

Klink, Carl F. y Watters, R. E., ed. *Canadian Anthology*. Toronto, Gage, 1955.

Smith, A. J. M., ed. *The Book of Canadian Poetry; a Critical and Historical Anthology*. 2a edición. Chicago, University of Chicago Press, 1948. 3a ed. revisada, Toronto, Gage.

Birney, Earle, ed. *Twentieth Century Canadian Poetry; an Anthology*. Toronto, Ryerson Press, 1953.

Carman, Bliss, ed. *Canadian Poetry in English*. Toronto, Ryerson Press, 1954.

*Publicado también en francés.

- Percival, W. P. *Leading Canadian Poets*. Toronto, Ryerson, 1948.
- Riese, Laure, ed. *L'âme de la poésie canadienne française*. Toronto, Macmillan, 1955.
- Drolet, Antonio. *Bibliographie du roman canadien-français, 1900-1950*. Québec, Presses universitaires de Laval, 1955.
- O'Leary, Dostaler. *Le roman canadien-français (étude historique et critique)*. Montreal, Cercle du Livre de France, 1954.
- Marion, Séraphin. *Origines littéraires au Canada français*. Ottawa, Editions de l'Université, 1951.
- Pacey, Desmond. *Creative Writing in Canada; a Short History of English-Canadian Literature*. Toronto, Ryerson Press, 1952, rev. y aum. 1961.
- Phelps, Arthur Leonard. *Canadian Writers*. Toronto, McClelland and Stewart, 1952.
- Weaver, Robert, y James, Helen, ed. *Canadian Short Stories*. Toronto, Oxford University Press, 1960.
- Hamilton, Robert M. *Canadian Quotations and Phrases, Literary and Historical*. Toronto, McClelland and Stewart, 1952.
- McInnes, Graham Campbell. *Canadian Art*. Toronto, Macmillan, 1951.
- Duval, Paul. *Canadian Water Colour Painting*. Toronto, Burns & MacEachern, 1954.
- MacDonald, Thoreau. *The Group of Seven*. 3a ed. Toronto, Ryerson Press, 1952.
- Duval, Paul. *Canadian Drawings and Prints*. Toronto, Burns & MacEachern, 1952.
- MacMillan, Sir Ernest C., ed. *Music in Canada*. Toronto. Publicado en colaboración con el Consejo Nacional de Música. University of Toronto Press, 1955.
- Davies, Robertson y otros. *Thrice the Brinded Cat Hath Mew'd; a Record of the Stratford Shakespearean Festival in Canada, 1955*. Toronto, Clarke, Irwin, 1955.
- OBRAS DE CONSULTA
- **The Canada Year Book*. Anuario. Ottawa, Impresor de la Reina.
- **Canada: the Official Handbook of Present Conditions and Recent Progress*. Publicación anual. Ottawa, Impresor de la Reina.
- Canadian Almanac and Directory*. Publicación anual. Toronto, Copp Clark.
- Encyclopedia Canadiana*. Ottawa, The Canadiana Co., 1957-58. 10 vol. rev. 1962.
- Canadian Who's Who*. Toronto, Trans-Canada Press. Nuevas ediciones publicadas a intervalos.
- Who's Who in Canada*. Toronto, International Press.
- **Atlas of Canada*. Ottawa, Impresor de la Reina.
- **Canada, Descriptive Atlas*. Ottawa, Impresor de la Reina, 1951.
- *Publicado también en francés

ALTOS COMISARIOS

Australia, Canberra
Ceilán, Colombo
Chipre (residente en
Tel-Aviv)
Federación Malaya,
Kuala Lumpur
Ghana, Accra
Gran Bretaña, Londres
India, Nueva Delhi
Jamaica, Kingston
Kenia (residente en
Dar-es-Salaam)
Malasia, Kuala Lumpur
Malta (residente en Roma)
Nigeria, Lagos
Nueva Zelanda, Wellington
Paquistán, Karachi
Sierra Leona (residente
en Lagos)
Tanzania, Dar-es-Salaam
Trinidad y Tobago,
Puerto España

COMISARIO

Guyana Inglesa, Georgetown

EMBAJADORES

Alemania, Bonn
Argentina, Buenos Aires
Austria, Viena
Bélgica, Bruselas
Birmania, (residente en
Kuala Lumpur)
Bolivia (residente en Lima)
Brasil, Río de Janeiro
Camerún, Yaoundé
Chad (residente en Yaoundé)
Colombia, Bogotá
Congo (Brazzaville)
(residente en Yaoundé)
Congo, Leopoldville
Costa de Marfil
(residente en Accra)
Costa Rica, San José
Cuba, La Habana
Checoslovaquia, Praga
Chile, Santiago
Dahomey, (residente
en Lagos)
Dinamarca, Copenhage
Ecuador, (residente
en Bogotá)
El Salvador (residente
en San José)
España, Madrid
Estados Unidos, Washington

Finlandia, Helsinki
Francia, París
Gabón, (residente
en Yaoundé)
Grecia, Atenas
Guatemala (residente
en México)
Guinea (residente en Accra)
Haití (residente
en La Habana)
Holanda, La Haya
Honduras (residente
en San José)
Indonesia, Djakarta
Irán, Teherán
Irak, (residente en Beirut)
Irlanda, Dublín
Islandia, (residente en Oslo)
Israel, Tel-Aviv
Italia, Roma
Japón, Tokio
Jordania (residente
en Beirut)
Líbano, Beirut
Luxemburgo (residente
en Bruselas)
Marruecos (residente
en Madrid)
México, México
Nicaragua (residente
en San José)
Niger (residente en Lagos)
Noruega, Oslo
Panamá (residente
en San José)
Paraguay (residente
en Buenos Aires)
Perú, Lima
Polonia, Varsovia
Portugal, Lisboa
Senegal, (residente en Lagos)
Sudán (residente en El Cairo)
Suecia, Estocolmo
Suiza, Berna
República Árabe Unida,
El Cairo
República de Corea
(residente en Tokio)
República del África Central
(residente en Yaoundé)
República Dominicana,
Santo Domingo
Tailandia (residente
en Kuala Lumpur)
Togo (residente en Accra)
Tunez, (residente en Berna)
Turquía, Ankara

Uganda (residente
en Dar-es-Salaam)
Unión de Sudáfrica, Pretoria
U.R.S.S., Moscú
Uruguay, (residente
en Buenos Aires)
Venezuela, Caracas
Yugoslavia, Belgrado

OTROS

REPRESENTANTES

Comunidad Europea
(residente en Bruselas)
Alemania (Berlín)
Consejo del Atlántico Norte,
París
O.E.C.D., París
U.N.E.S.C.O., París
Naciones Unidas, Nueva York
Naciones Unidas (Sección
Europea) Ginebra
Naciones Unidas (Delegación
de Desarmamento) Ginebra

CONSULES GENERALES Y CONSULES

Brasil, Sao Paulo
Alemania, Dusseldorf
y Hamburgo
Islandia, Reykjavik
(Honorario)
Filipinas, Manila
Estados Unidos:
Boston, Mass.
Chicago, Ill.
Cleveland, Ohio
Detroit, Mich.
Filadelfia, Pa.
Los Angeles, Cal.
Nueva Orleans, La.
Nueva York, N.Y.
San Francisco, Cal.
Seattle, Wash.

REPRESENTANTES COMERCIALES

Australia, Melbourne
y Sydney
Gran Bretaña,
Glasgow y Liverpool
Honk Kong
India, Bombay
Rhodesia y Nyasaland,
Salisbury
Singapur
Unión de Sudáfrica,
El Cabo y Johannesburg.

Nota de agradecimiento

Este folleto ha sido publicado por orden del Excmo. Señor
Ministro de Asuntos Exteriores.

Fotografías:

Aluminum Company of Canada
Atomic Energy of Canada
Michael Bach
Ben Bell
David Bier
British Columbia Electric
Company Ltd.
Business and Industrial
Photographs Ltd.
Canada Wide
Radio Canadá
Oficina Canadiense de Turismo
Compañía de ferrocarriles
"Canadian National"
Compañía de ferrocarriles
"Canadian Pacific"
Capital Press
Corporación Central de Hipotecas
y Viviendas
Ministerio de Ciudadanía e
Inmigración
Ministerio de Defensa Nacional
Tax Fleet
Leury et Arthur
Ford Motor Company of Canada
Gardiner, Thornton, Gathe and
Associates
Rosemary Gilliat
Alex Gray
Richard Harrington
Compañía de la Bahía de Hudson
George Hunter
Mapping Survey

International Nickel Company
of Canada
Yousuf Karsh
Armour Landry
Louis Lanouette
Legg Brothers Ltd.
Malak
Ulric Marotz
Massey-Ferguson Ltd.
Herbert L. McDonald
Gilbert A. Milne and Company Ltd.
Dirección General de Cinematografía
Galería Nacional de Canadá
R. Nelson
Newton Photographic Associates Ltd.
Colección William Notman
Herb Nott and Company Ltd.
Oficina de Turismo y Publicidad
de Nueva Escocia
Ministerio de Turismo y
Publicidad de Ontario
Panda Photographs
Philip Carter Johnson
Photographic Surveys Corporation
Ltd.
Archivos Públicos de Canadá
Leo Rosenthal
Harry Rowed, O'Neill and
Associates Ltd.
Administración de la Vía Marítima
del San Lorenzo
Thomas Nelson and Company
Organización de la Naciones Unidas
Tsin Van
Graham Warrington



COLOMBIA
BRITÁNICA



TERRANOVA



ALBERTA



NUEVA
ESCOCIA



SASKATCHEWAN



ISLA DEL
PRÍNCIPE
EDUARDO



NUEVA
BRUNSWICK



YUKON



TERRITORIOS
DEL
NOROESTE



MANITOBA



QUEBEC

